



Mundo Verne

La vida y obra de Jules Verne desde la óptica Iberoamericana

4

Marzo

Abril

2008

ISSN: 1996-7152

Los viajes extraordinarios

Un novedoso tipo de Literatura

De viaje por el
Amazonas

Pedro Paulet, el
verniano peruano

Hacia la inmortalidad y la eterna juventud

A la memoria de Zvi Har'El

Las conmemoraciones de marzo luego de un inesperado suceso

Ariel Pérez

La triste noticia que nos despertó el 2 de febrero pasado fue sin dudas una de las más inesperadas y, a su vez, dolorosa de entre todas. Mis ojos se negaban a creer lo que leían en el foro que el propio Zvi había creado. Se anunciaba aquella mañana su muerte repentina, producto, presumiblemente, de un infarto al miocardio. En el momento del deceso, se encontraba trabajando afanosamente en la el primer volumen de la revista electrónica *Verniana*, creación basada en una de sus ideas y tentativas de llevar el conocimiento referente al escritor francés a todos los rincones del planeta y que resultó ser su postrer aporte a la comunidad verniana.

Hablar de Zvi, de lo que hizo y hará -porque desde donde quiera que esté seguirá guiándonos- requiere de un espacio más grande y digno que un simple comentario editorial. Es por eso que la revista en este número rinde homenaje a ese hombre que nos dejó tan prematuramente y de forma tan imprevista. Dejemos que sean sus amigos quienes hablen de él, de su quehacer, su persona y sus condiciones humanas.

Algunos días después del lamentable suceso, exactamente el 8, día en que se conmemoró el 180 aniversario del nacimiento del autor de los **Viajes Extraordinarios**, fueron publicados, en su sitio web,

los primeros cuatro artículos que constituyen el compendio inicial de la nueva revista digital.

En lo adelante, se podrán enviar artículos al comité editorial que evaluará su contenido y, en caso de ser publicable, presentará el texto. Al final del año, el conjunto formará parte del primer volumen. Se espera la colaboración de las personas interesadas.

Por otra parte, en una votación sin precedentes, en la que se obtuvo más de un millón de puntos en pocos días, le proporcionó a nuestro escritor, el séptimo lugar en la lista de celebridades en el sitio web que se creó al efecto. Un digno esfuerzo de muchos vernianos que aportaron su voto en innumerables ocasiones, de forma destacada el amigo Frederico desde Portugal y Bernhard desde Alemania.

Y marzo es época también de conmemoraciones, llegamos a un aniversario más de la muerte del autor francés y, en España, con motivo de este hecho, se está publicando (una vez más), por la editorial RBA, las obras completas. En esta ocasión reproducen las portadas e ilustraciones originales de la edición Hetzel.

Expectativa causa entre los miembros de la Sociedad Jules Verne el próximo encuentro que será dentro de dos meses y que pudiera significar un momento de cambio dentro de la institución ●

© 2008. Mundo Verne.

Revista bimensual en castellano y portugués sobre la vida y obra de Jules Verne.

Edición y diseño: Ariel Pérez. Colaboración: Gabriel Apollinaire.

Comité editorial: Ariel Pérez, Cristian A. Tello y Yaikel Águila.

Traducción portuguesa: Frederico Jácome y Carlos Patricio. Distribución gratuita.

Correo electrónico: arielpr@gmail.com.

Internet: <http://jgverne.cmact.com/Misc/Revista.htm>

Reproducción admitida si se cita la fuente.

En este número

3 Universo verniano

A imagen... y semejanza



4

Un viaje a lo extraordinario

5 Robur, el conquistador de los aires



Bocetos iberoamericanos

8 De viaje por el Amazonas

Influencias



10

Pedro Paulet, el verniano peruano

Terra Verne



Los Viajes Extraordinarios: un novedoso tipo de Literatura

12

Al habla con...

16 Hacia la inmortalidad y la eterna juventud

Sin publicación previa

Pierre-Jean
Capítulo 4

23

Galas epístolas

24

Cartas a la venta

Se han publicado ya cinco volúmenes con las cartas intercambiadas entre Verne y los Hetzel y siguen apareciendo, con el paso de los días, nuevas epístolas que dan fe de la prolífera comunicación escrita que Jules tenía con muchos de sus contemporáneos.

Ahora se venden en Francia dos cartas fechadas en 1876 y 1879, dirigidas respectivamente a Philippe Gille, participante de la adaptación teatral de **El doctor Ox**, y a un agente dramático no mencionado. Una tercera carta se vendía a principios de marzo en el sitio alemán de Ebay. Se trata de la respuesta a un lector que le escribe, manifestándole sus consideraciones acerca de una futura operación quirúrgica.

ATV en el espacio

La ATV Jules Verne, vehículo de la Estación Espacial Internacional, fue lanzado al espacio aéreo el 9 de marzo pasado, en horas de la mañana desde la base espacial de Kourou, en Guyana.

La nave lleva entre sus tesoros varias ediciones Hetzel de la obra de Verne e incluye un mapa del cielo diseñado por el propio escritor.

Exposición en Amiens

La *Maison de Jules Verne* en Amiens abre sus puertas para una nueva exposición. Organizada por el Centro Internacional Jules Verne la muestra está dedicada a la nueva adaptación, en tiras cómicas, de **La vuelta al mundo en ochenta días**. La exhibición estará abierta hasta el 9 de junio próximo.

Conferencia en La Habana

El 21 de marzo pasado, Ariel Pérez, editor de **Mundo Verne** y fundador del sitio web hispano de referencia sobre el autor en la red de redes, impartió, en La Habana, una conferencia, sobre el escritor de los **Viajes Extraordinarios**, en el marco de las actividades por la Semana de la francofonía en la isla antillana.

El título de la conferencia fue "El Verne desconocido" y tuvo lugar en el Instituto de Literatura y Lingüística, situado en la Avenida Carlos III en la capital cubana ante la presen-



cia de varios invitados.

En la charla se trataron temas de actualidad respecto a la figura del genial escritor francés y estuvo dedicada a la memoria de Zvi Har'El.

Actividad de los vernianos

Entre los meses de febrero y marzo, además de la presentación en La Habana, también otros vernianos se mantuvieron activos dando conferencias o entrevistas.

Philippe Jauzac, miembro del Consejo de la Administración de la Sociedad Jules Verne dictó una conferencia en Toulouse relativo a la relación de la dupla Verne-Hetzel. Jean-Paul Dekiss, director del Centro Internacional Jules Verne de Amiens dio una entrevista a un diario suizo. Olivier Sauzereau, autor de libros sobre Verne y miembro del comité editorial de la *Revue JV* impartió la conferencia "Jules Verne y la astrofotografía" en la Mediateca de Chateaubriant. Laurence Saudret del CIJV deleitó a sus oyentes con la charla sobre "Jules Verne y la apología de la naturaleza". Lionel Dupuy, un activo verniano, publicó un artículo en una revista electrónica canadiense. Por último, Jean-Pierre Picot, el 21 de marzo, habló sobre "Jules Verne en la confluencia de Edgar Poe y E. T. A. Hoffmann" ●

Colaboraron en este número

Ariel Pérez

arielpr@gmail.com
http://jgverne.cmaact.com

Informático de profesión. Reside en Cuba. Ha publicado artículos sobre Verne en varios países. Mantiene un sitio web en Internet sobre el escritor desde el 2001. Ha traducido varios textos inéditos de Verne al castellano.



Cristian Tello

destro777@hotmail.com
http://www.geocities.com/paginaverniana/ctd.htm

Ingeniero peruano que mantiene un sitio web sobre Verne desde el año 2004. Es uno de los vernianos más activos en Latinoamérica. Ha escrito artículos y traducido varios textos del escritor francés.



Carlos Patricio

capatricio@ig.com.br

Ingeniero brasileño. Servidor público de la ciudad de Río de Janeiro. Es apasionado a la obra de Verne desde los ocho años. Utiliza Internet para divulgar la obra del autor. Es colaborador del blog sobre Verne en portugués.

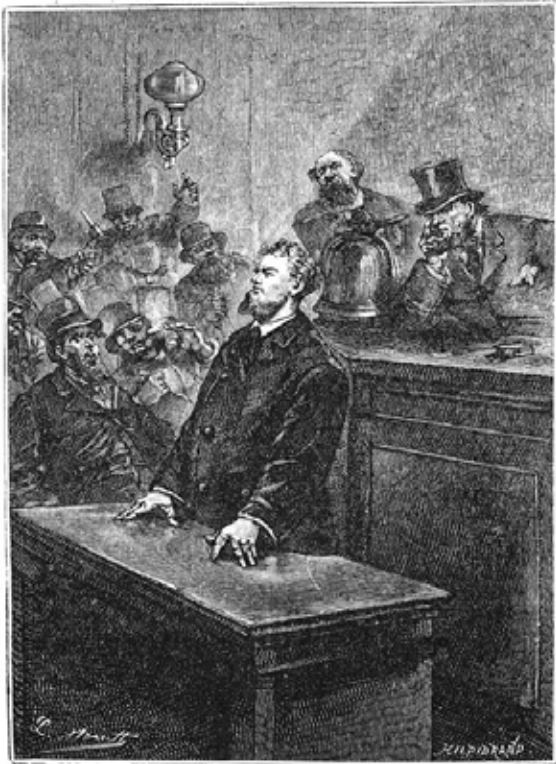


Álvaro Mejía

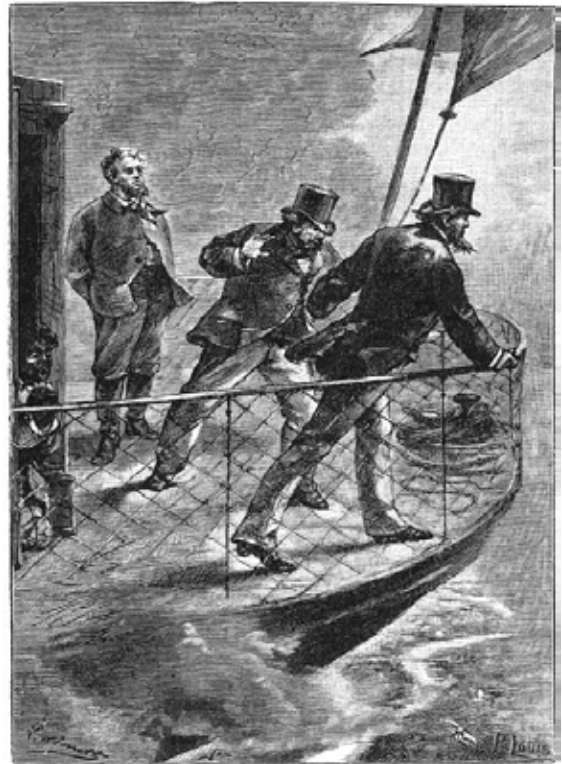
alvaro_mejia@yahoo.com
http://mundopaulet.blogspot.com

Licenciado en Comunicación Social. Director y guionista de cine y televisión. Prepara una película sobre el ingeniero peruano Pedro Paulet. Recientemente, ha comenzado a publicar el resultado de su investigación en su blog.





El progreso no está en los globos aerostáticos, ciudadanos globistas: está en los aparatos volantes. ¡El pájaro vuela, y no es un globo, es una máquina.



Honorables globistas, se encuentran ahora en libertad para andar por donde les plazca dentro de los límites del Albatros.

La inspiración para crear a Robur le llegó a Verne por medio de su amigo Nadar, piloto de aerostáticos, que lo había convencido, hacía más de veinte años, a que se uniera a una sociedad que apoyaba los experimentos de vuelo con increíbles máquinas como los helicópteros a vapor. La idea de volar era perseguida por muchos científicos, y a pesar de que Jules no era partidario de los globos dirigibles, la fe de su amigo fotógrafo lo hizo crear el *Albatros*.

Verne, aficionado de los enigmas, solía utilizar palabras del latín para nombrar a sus personajes. Al igual que Nemo significa "nadie", Robur significa "roble", lo que denota poder y fuerza. La robustez nata con la que Verne crea a su protagonista, la deja notar cuando él mismo se presenta ante la asamblea del *Weldon Institute*: "Ciudadanos de los Estados Unidos de América, me llamo Robur. Soy digno de ese nombre. Tengo cuarenta años, y poseo una constitución de hierro, una salud a toda prueba y una gran fuerza muscular".

Robur, a diferencia de Nemo, es un hombre que no pretende conquistar los mares, sino los cielos. En contraste con muchos de los inventores vernianos, el creador del *Albatros* será maléfico, y aunque les

revela a sus prisioneros las maravillas del mundo vistas desde el cielo, tiene la declarada intención de no liberarlos. ¿Y con qué derecho? ¡Con el del más fuerte!

Robur es un inventor genial pero resentido con una humanidad mezquina y violenta, que enfoca el progreso hacia la guerra y la explotación. Por eso desarrolla su invento en secreto y recluta su tripulación de confianza, jactándose de su poder tecnológico, no dudando en utilizarlo cuando le apetezca. Uno de sus rasgos característicos es el afán de individualización y de ir en contra de la sociedad. Este comportamiento lo convierte en un ser ermitaño y muy sensible ante toda intromisión o cuestionamiento del exterior.

El micro mundo creado por Robur, en los cielos, sin fronteras, es un pensamiento impresionante de Verne, que en aquella época, de mediados de siglo XIX, contrastaba con las ideas políticas. Se trata del alegato antibelicista de un idealista y soñador que pregona con su ideología, una crítica a la política de aquel entonces, una fantasía, la de volar, que sólo podía hacerse en globo, en esos años, y que el *Albatros*, su portentosa máquina que domina el espacio, lo haría realidad ●

Robur, el conquistador de los aires

Cristian A. Tello

El modelo precursor del Albatros

"En 1863, merced a los esfuerzos de Nadar, una sociedad del más pesado que el aire fue fundada en París. Allí, los inventores sometieron a experimentos algunas máquinas que ya habían sido premiadas: Ponton d'Amécourt y su helicóptero de vapor, de la Landelle y su sistema de combinaciones de hélices...". Bajo esta premisa, **Robur el conquistador** supone el lanzamiento de la aeronave, cuyo principio había elogiado Verne no tanto en su papel de escritor futurista, sino sencillamente en el de amigo de Nadar como asociado suyo en la campaña de apoyo al vuelo de aparatos aéreos. Era una época en la que Francia presenciaba el auge de los viajes aerostáticos y los globos surcaban una y otra vez los cielos, destacando el famoso *Gigante* de Nadar; hecho que contribuyó al éxito de **Cinco semanas en globo**, la primera novela publicada de Jules, a inicios de 1863.

A los pocos meses de esta publicación, Gabriel de la Landelle y Gustave de Ponton d'Amécourt, fabricantes de juguetes científicos, que en 1861 habían desarrollado pequeños helicópteros *espiralíferos*, propusieron a Nadar la creación de un nuevo centro de estudio, a fin de evaluar las ventajas e inconvenientes de ambos sistemas: lo más ligero o lo más pesado que el aire. El centro fue bautizado con el nombre de *Sociedad de fomento para la locomoción aérea por medio de aparatos más pesados que el aire*, reuniéndose en ella la élite intelectual parisina a la que Verne asistiría en calidad de crítico.

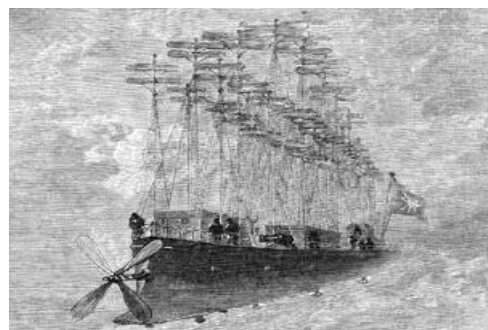
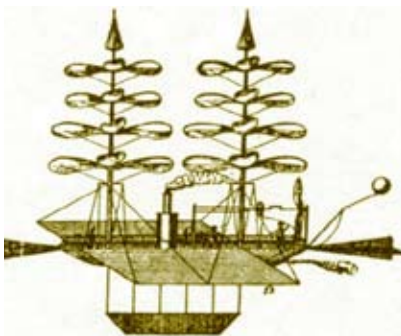
La participación del escritor en la nueva sociedad aérea, lo introdujo en los conceptos de las futuras máquinas volantes. Pero la vertiginosa

carrera del autor, envió a los archivos sus notas referentes a estos modernos criterios. Años más tarde, en 1884, la publicación de *Historia elemental de la aeronáutica*, escrita por su antiguo amigo Gabriel de la Landelle, lo llevó a crear una nueva novela acorde, por aquel entonces, con su creciente pesimismo en lo tocante a los peligros del progreso. Así, en 1886, **Robur el conquistador** y su nave aérea *Albatros*, diseñada a mayor escala que el modelo original de la Landelle, aparece publicada por la editorial Hetzel, constituyendo una de sus más peculiares obras de anticipación.

Sin embargo, otra corriente sostiene que la fuente de inspiración del *Albatros* la obtuvo Verne de la aeronave de un joven autor neoyorquino de origen cubano, Luis Senarens, que se había hecho cargo de una popular serie de novelas, *Frank*

para elaborar los planos de su sorprendente *Albatros*. No obstante, y como se ha descrito, el novelista francés conocía los diseños de estas máquinas aéreas con más de veinte años de antelación, siendo testigo, además, de la evolución de los conceptos de la época relativos al avance tecnológico de los aparatos más pesados que el aire.

De otro lado, el propio Verne en su novela enfatiza que: "Lo que decía Robur era lo que antes que él habían dicho todos los partidarios de la aviación... ¡A los señores Ponton d'Amécourt, de la Landelle, Nadar... pertenece el honor de haber divulgado estas ideas tan sencillas! Abandonadas y vueltas otra vez a ponerse en práctica, no podían dejar de triunfar algún día". Cita que trasciende la lejana posibilidad de plagio al joven escritor de historietas norteamericano.



Helicóptero imaginado por Gabriel de la Landelle en 1861 y el Albatros de Verne.

Reade Jr., con historias que exaltaban el genio de algún inventor que, armado con sus inseparables máquinas, viaja y explora territorios hostiles glorificando al hombre blanco y su superioridad tecnológica, haciendo gala de un marcado racismo.

Esta teoría sugiere que Verne tomó la idea de los helicópteros creados por Senarens publicados en Norteamérica a partir de 1883,

Características y estructura de la obra.

Robur el conquistador fue publicada por entregas en *Journal des débats politiques et littéraires*, del 29 de junio al 18 de agosto de 1886. Escrita en 1885, la novela describe la lucha entre los que apuestan por que el hombre volará a través de medios más ligeros que el aire como los globos y zepelines, contra los

que ven que el futuro se encuentra en los aparatos mecánicos más pesados que el aire como los helicópteros y aeroplanos.

Robur, un antihéroe verniano que guarda gran similitud con el capitán Nemo, es un inventor que ha conseguido el éxito gracias al *Albatros*, un nuevo modelo de nave aérea construida de papel prensado, con 74 hélices suspensivas y 2 propulsoras que le permiten dominar los aires en cualquier dirección, y cuya fuente de energía, al igual que el *Nautilus*, se encuentra en la electricidad tan admirada por el autor.

La novela está llena de tópicos vernianos con protagonistas antagónicos unidos por las circunstancias. Así, Robur advierte a los miembros del *Weldon Institute*: "El progreso está en los aparatos volantes" y cuando desaparece en una tormenta eléctrica, se lleva consigo el secreto de su invención. A su editor Hetzel, que murió meses antes a la publicación de la novela, le parecía bien la Ciencia usada por Verne, pero quería una intriga de mayor consistencia. Le sugirió que el vuelo del *Albatros* tenía que ser "intranquilizador". Y no fue necesario repetírselo al dócil escritor que, una vez que termina el libro, le responde: "he trabajado mucho en los cambios de Robur". Finalmente, le había incluido un ataque aéreo.

El autor era consciente que su novela sería criticada por los partidarios de los globos. "El libro provocará

cierto escándalo", le escribe al editor, mientras que al ilustrador Léon Bennet le entrega su propio croquis del corte transversal del *Albatros*, añadiendo: "En lo referido al aspecto general, me parece excelente que sea fantástico y vaporoso. Hará bien en no presentarlo más que en esas condiciones para que nadie le pase revista con excesivo detalle".

Curiosamente, una década después a la aparición de la novela, para ser precisos en el bienio 1896-1897, se reportaron, en Estados Unidos, una gran cantidad de avistamientos de naves aéreas similares al *Albatros* de Robur, siendo la historia más popular, la nave que colisionó contra un molino en el pueblo de Aurora, Texas. Este fenómeno conocido como "Oleada Air-Ship", es la primera manifestación que guarda semejanza con los actuales "platillos voladores", suceso que Verne, como en tantos otros casos, prefiguró con una exactitud sorprendente.

El argumento

La historia comienza en Filadelfia, en el Estado de Pennsylvania, donde los miembros del club aéreo *Weldon Institute*, discuten acaloradamente acerca de nuevos proyectos para mejorar las condiciones de viaje de sus erráticos globos. El presidente Uncle Prudent, el secretario Phil Evans, rival de Uncle, y los miembros de la singular organización, tienen la convicción de que cuando se invente el motor adecuado, el futuro estará en los sistemas de transporte más ligeros que el aire, y tienen ya en marcha la construcción de una máquina dínamo-eléctrica, que les permitirá convertir su último aerostato en un globo dirigible.

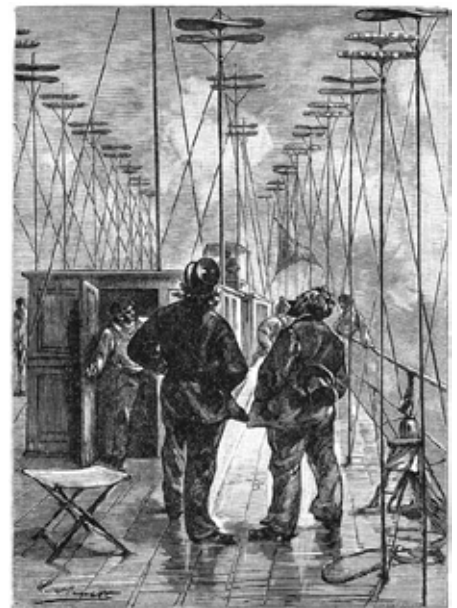
Paralelamente se reportan en los cielos del

Portadas de ediciones francesas



mundo extrañas luces y ruidos, provocados, según se cree, por alguna extraño artefacto aéreo que causa el asombro y desconcierto de los más renombrados observatorios del planeta. Estos sucesos son obra del misterioso Robur, un brillante inventor que se introduce en una de las reuniones del club, mientras debatían sobre la posibilidad que su nuevo globo, el *Go Ahead*, llevase un ala direccional localizada en el frente o en la parte trasera.

Allí les replica a los sorprendidos miembros que, para que un aparato volador domine los cielos, éste debe ser más pesado que el propio aire.



Uncle Prudent y Phil Evans secuestrados a bordo del *Albatros*.

Portadas de ediciones castellanas



Los osados comentarios de Robur exacerbaron el ánimo de los asistentes al encuentro, que no dudaron en burlarse y despedir violentamente al intruso. En venganza a lo ocurrido en el evento, Uncle Prudent, su criado negro Frycollin y Phil Evans, son secuestrados y llevados a viajar alrededor del mundo a bordo del *Albatros*, la aeronave que se mueve con motores de hélice y que ha construido para demostrarles la eficacia, seguridad y potencia de su invento.

Luego de algunas semanas de forzoso viaje, los cautivos admiten que sus nociones de "lo más ligero que el aire" estaban equivocadas, pero no dejan de manifestar su ira contra Robur por el rapto al que han sido sometidos. Dada la negativa del capitán de la aeronave por liberarlos, el presidente y el secretario formulan un plan para escapar ambos y destruir el *Albatros*, aquel aparato maravilloso y monstruoso a la vez.

Finalmente, los "globistas" logran huir y eliminar el aparato en un descuido de Robur y su tripulación, mientras hacían las reparaciones de la aeronave en una remota isla. Más tarde son rescatados y emprenden el camino de regreso a Filadelfia, donde se les esperaba con impaciencia. Para sorpresa de todos, los ocasionales aventureros restaron importancia a su ausencia pública y no brindaron explicación alguna y sólo se limitaron a continuar con el proyecto de vuelo del *Go Ahead*.

Meses después, la gran velocidad y maniobrabilidad del nuevo globo, maravillan a la multitud reunida durante una prueba aérea, aunque siguen siendo triviales en comparación a las cualidades de la nave de Robur. De repente, un nuevo *Albatros* aparece para sorpresa de los espectadores, quienes contemplan un formidable ataque

Los personajes de la novela

- Robur, 40 años. Ingeniero creador de la máquina voladora *Albatros*. El autor lo rodea de un halo de misterio acerca de su origen y fortuna.
- Uncle Prudent, 45 años. Presidente del *Weldon Institute* de Filadelfia. Soltero y millonario, poseedor de una gran parte de acciones del *Niagara Falls*.
- Phil Evans, 45 años. Secretario del *Weldon Institute*. Soltero y director de *Walton Watch Company*. Compañero de aventuras de Uncle Prudent a bordo del *Albatros*.
- Frycollin. Joven criado negro de Uncle Prudent.
- Tom Turner, 45 años, de origen inglés. Contraamaestre del *Albatros*.
- Francisco Tapage. Francés de origen gascón. Cocinero del *Albatros*.
- Truk Milnor, William Forbes, Bat Fyn, Jem Cip. Miembros del *Weldon Institute*
- Harry W. Tinder. Personaje tomado de la vida real. Aeronauta del *Go Ahead*.

aéreo de la aeronave contra el gigantesco globo del club. Sin embargo, Robur salva la vida de sus antiguos invitados devolviéndolos ilesos a tierra, demostrando con esto que no les guarda rencor.

Habiendo probado públicamente su dominio de los aires, finaliza con un discurso en el que manifiesta que

las naciones aún no están preparadas para conocer su secreto. La nave se pierde en el cielo y no se sabe más de ella. Pero habría de llegar el día de la locomoción en máquinas más pesadas que el aire. Y esta conclusión no es de Robur, sino del propio Jules Verne: "*El porvenir de la locomoción aérea pertenece a la aeronave, no al aerostato. ¿Serán los Albatros los que acaben por conquistar los aires de forma definitiva!*"



Los prisioneros de Robur llevan a buen término su plan de evasión

Bibliografía

- Herbert Lottman. Jules Verne. Editorial Anagrama, Barcelona, 1998.
- Wikipedia. *Robur the conqueror*. Disponible en: http://en.wikipedia.org/wiki/Robur_the_Conqueror.
- *Gabriel de la Landelle, inventeur du mot "aviation" en 1863*. Disponible en: <http://www.bretagne-aviation.fr/Pionniers/page%20landelle.htm>
- *Frank Reade home page*. Disponible en: <http://www.bigredhair.com/frankreade/index.html>

De viaje por el Amazonas

Carlos Patricio

Aunque Jules Verne nunca pisó tierras brasileñas, ambientó, en este país, al menos dos de las obras que forman parte de su famosa colección de los **Viajes Extraordinarios**.

La primera mención a tierras cariocas aparece en el libro **El Cancellor**, publicado en 1874. La cita aparece en las últimas páginas de este trágico romance que ya fue objeto de análisis en el primer número de **Mundo Verne**. Los naufragos, amontonados en una pequeña jangada hecha de forma apresurada, medio muertos de hambre y asolados por una sed insoportable, se salvan cuando uno de ellos cae al mar, desesperadamente sediento, y bebe lo que piensa es agua salada, sorprendiéndose por el hecho de encontrar agua dulce en pleno océano. La precaria embarcación pasaba, sin que los sobrevivientes se diesen cuenta, por la plataforma continental brasileña, precisamente junto a la costa norte del país, próximo a la desembocadura del río Amazonas, el mayor en extensión y volumen de agua de todo el planeta.

Verne explica, entonces, que la espectacular corriente en la boca del gigantesco río lanza agua dulce mar adentro por kilómetros y kilómetros, causando el fenómeno que accidentalmente salva a los desafortunados pasajeros y tripulantes de la embarcación. La fantástica conclusión de la aventura atizó la imaginación de los lectores y elevó al ya famoso río brasileño a la condición de ser un verdadero fenómeno natural sin paralelo en el mundo.

Segunda "visita" a Brasil

En la obra **La jangada**, también conocida como **800 leguas por el Amazonas**, publicada en 1881, Verne cuenta la trayectoria de una

familia brasileña en una especie de villa flotante a través del propio río Amazonas y es, en esta ocasión, que el escritor se detiene un poco más en tierras cariocas.

Joam Garral parte de Iquitos, en Perú, para casar a su hija en Belém, capital del estado brasileño de Pará, atravesando la caudalosa extensión de agua en una gigantesca jangada que reproduce fielmente una típica propiedad rural del norte de Brasil, en la época: la llamada "Casa Grande", donde vivían el señor de las tierras y su familia, el lugar donde dormían los esclavos (la esclavitud en Brasil vergonzosamente, solo fue abolida en 1888, por la "Ley áurea", dictada por la Princesa Isabel, hija del entonces emperador Pedro II), la cabaña y hasta una pequeña capilla.

Garral era buscado, hacía años, en Brasil, por un crimen que no había cometido y la prueba de su inocencia es una carta criptografiada (otra de las pasiones de Verne) en poder de un criminal, el villano Torres.

De esta forma asistimos a la lectura de una novela geográfica, repleta de descripciones de lugares y costumbres pintorescas, exploramos ríos y afluentes en el interior de la selva amazónica. Es una historia con mucha acción y aventuras que incluye ataques de animales salvajes, tribus indígenas, enfermedades tropicales y hasta exploraciones submarinas. Y todo este trasfondo envuelto en un misterio que debe ser develado por un enigmático mensaje cifrado que es la base de toda la narración. En resumen, todas las principales características de una aventura típicamente verniana están presentes en esta historia, una de las más completas del autor galo.

Jules Verne conoció a la familia real brasileña y a la princesa Isabel poco antes de escribir el libro. El emperador de Brasil era conocido por su interés científico, cultura e inteligencia por encima de la media. Michel Riaudel, profesor de Literatura en la Universidad de Nanterre y autor del prefacio de la última traducción brasileña de esta novela, afirma que ese encuentro influyó de forma definitiva el curso de la historia.

"La jangada comienza con un cazador de esclavos forajidos. Verne utiliza ese personaje para discutir justamente la cuestión de la abolición. Y es altamente probable que el tema de la esclavitud fuese abordado en las conversaciones del escritor con la familia de Orléans y Bragança", afirma Riaudel.

En el relato, como en todas sus obras, Verne da muestras de una intensa investigación preliminar. Según los registros de la época, los especialistas reconocen que, a pesar de alguna que otra imprecisión, las descripciones contenidas en el libro no están muy distantes de la realidad. A lo largo de las deliciosas páginas del inolvidable relato, hay momentos en que el galo da verdaderas lecciones de Geografía sobre la entonces desconocida Amazonia.

Verne y su influencia en la juventud brasileña

Desde las primeras ediciones de los libros de Verne en estas tierras, se observó su influencia en la formación cultural y profesional de numerosas generaciones de pequeños y "grandes" lectores que, llevados de la mano del excepcional escritor e inspirados por los aventuras y conquistas de sus héroes mitológicos, se convirtieron en explorado-



Muestra de diversos libros publicados por editoriales brasileñas: *Viaje al centro de la Tierra*, *Alrededor de la Luna*, *20000 leguas de viaje submarino* y *La jangada*.

res, científicos, ingenieros, astrónomos, aeronautas, geógrafos, geólogos, mineros, oceanógrafos, biólogos marinos, urbanistas, arquitectos, agrónomos, literatos, filósofos, escritores y profesores de las más diversas ramas.

Es gratificante constatar el increíble número de personas, de todas las edades, que hasta hoy confiesan haber sido influenciados por Verne, sus ideas y, principalmente, sus ideales. El autor, al popularizar la Ciencia, la convirtió, tal vez de forma paradójica, a primera vista, en un bien cultural para sus lectores, al que se le presentan, de forma extremadamente placentera, pero no por eso menos rigurosa y eficiente, una descomunal cantidad de informaciones técnicas y científicas, que cubren la mayor parte de los descubrimientos y avances de la

Humanidad. Ciertamente ese hecho creó un vínculo entre nuestra percepción de la Ciencia y el que nos la presentó.

Al mismo tiempo, el hombre se coloca siempre como el centro, artífice y objeto principal de ese desenvolvimiento, que para nada serviría si no fuese aplicado y aprovechado para el bien de todos. Verne conoce, como tal vez pocas personas en su época, la fundamental importancia de la inteligencia, cultura, ética y firmeza del carácter para la personalidad del individuo. Nosotros, lectores vernianos, tenemos esa primacía, la de haber sido orientados por tales valores. Es, sin dudas, una eterna deuda de gratitud con nuestro generoso maestro ●



En la ribera izquierda del río Negro, el más importante y notable de los tributarios de la gran arteria brasileña, es donde se levanta Manao, capital de la provincia, dominando la campiña inmediata con el pintoresco conjunto de sus casas particulares y sus edificios públicos.

El río Negro descubierto en 1645 por el español Favella, tiene su origen en las montañas situadas al nordeste entre el Brasil y Nueva Granada en el centro mismo de la provincia de Popoyan, que se pone en comunicación con el Orinoco, es decir con las Guayanas, por dos de sus afluentes: el Pimichin y el Cuasicari.

Después de un magnífico curso de 17,000 leguas viene el río Negro a verter sus aguas en el Amazonas por una desembocadura de dos kilómetros. En aquel sitio las puntas de sus orillas se ensanchan formando una vasta bahía de 15 leguas de fondo, que se extiende hasta las islas Anavillanas. Allí, en una de aquellas estrechas ondulaciones, se halla el puerto de Manao.

Las maderas de construcción y ebanistería, el cacao, el caucho, el café, en una palabra, todos los productos de la cuenca, encuentran allí numerosas vías de agua que los

transportan en todas direcciones. La situación de aquella ciudad es muy ventajosa y debe continuar poderosamente a su prosperidad.

Mano o Manaos llamada antes Moura, vino desde 1826 a ser la capital de la vasta provincia del Amazonas, y debió su nombre a una tribu de indios que habitaban en otro tiempo los territorios de la América Central.

Manao es una ciudad de 5,000 habitantes, la mayor parte de los cuales son empleados. Hay allí un cierto número de edificios públicos como el Congreso, el Palacio de la Presidencia, la Tesorería General, la Casa de Correos y la Aduana, sin contar un colegio fundado en 1848, y un hospital que acaba de crearse en 1851.

En cuanto a edificios religiosos, solo merecen nombrarse dos: la pequeña iglesia de la Concepción y la capilla de Nuestra Señora de los Remedios edificada casi en campo raso, sobre una elevación que domina a Manao.

La población de Manao, aparte del elemento oficial, se compone especialmente de negociantes portugueses y de indios pertenecientes a las diversas tribus de río Negro.

La jangada, capítulo XX

Pedro Paulet, el verniano peruano

Alvaro Mejía Salvatierra

En 1762, cuando el Perú era Colonia española, el inventor peruano Santiago de Cárdenas inventó un aparato para volar, el que describió en un memorial dirigido al Rey de España y que titulaba *Nuevo sistema de navegar por los aires, sacado de las observaciones de la naturaleza volátil*.

Más adelante, ya éramos República cuando, en 1878, Pedro Ruiz Gallo publicó el libro *Estudios generales sobre la navegación aérea y Resolución de este importante problema*, en el que describía un aparato volador de su invención, el Ornitóptero. Ruiz Gallo no pudo seguir con sus experimentos, pues murió en 1880, durante la guerra que dirigió Chile contra Perú y Bolivia.

Pero si ha habido en Perú un personaje al que pueda llamarse "verniano", ése ha sido Pedro Paulet (1874-1945), quien, todo parece indicarlo, alimentó su sueño infantil de llegar a la Luna con los libros de Verne y luego descubrió los principios de la astronáutica en Francia, mientras éste aún vivía.

Según el estudioso literario Estuardo Núñez, los libros de Verne circulaban en español desde 1870. Aunque es probable que Paulet los haya leído en francés, idioma que se enseñaba junto al inglés y el latín en el colegio donde estudió y que era dirigido por el sacerdote francés Hippolyte Duhamel. Éste logró que el gobierno de Francia les donara

una variada biblioteca y un moderno laboratorio científico, con los que incentivó el amor por el arte, las letras y las ciencias.

Para la imaginación de un niño inquieto y de inclinaciones artísticas como Paulet, el volcán Misti, que regía la vida de la ciudad donde nació, debió ser el escenario perfecto para repetir el **Viaje al centro de la Tierra**. Aunque a él debió motivarlo más la lectura de **De la Tierra a la Luna**. Sólo que, a di-

ferencia de Verne, no pensaba en un cañón gigante como medio para llegar al satélite de la Tierra, sino tenía ya el concepto de una nave impulsada por cohetes.

Sobre el tema Paulet dijo: *"En mi ciudad natal, edificada con lava de un antiguo volcán vecino, no hay miedo a mayores incendios, por lo que los cohetes son la obligada diversión*

en todas las fiestas. Desde pequeño aprendí a confeccionarlos".

Desde pequeño, Paulet ensayaba lanzando cohetes caseros que él mismo fabricaba. Teniendo la Tercera Ley de Newton sobre acción y reacción como punto de partida, proyectaba una nave capaz de salir de la atmósfera terrestre.

Algo que de seguro complementó su formación científica fue que, en 1890, la Universidad de Harvard estableció en Arequipa el observatorio astronómico más moderno del hemisferio Sur. Paulet de-

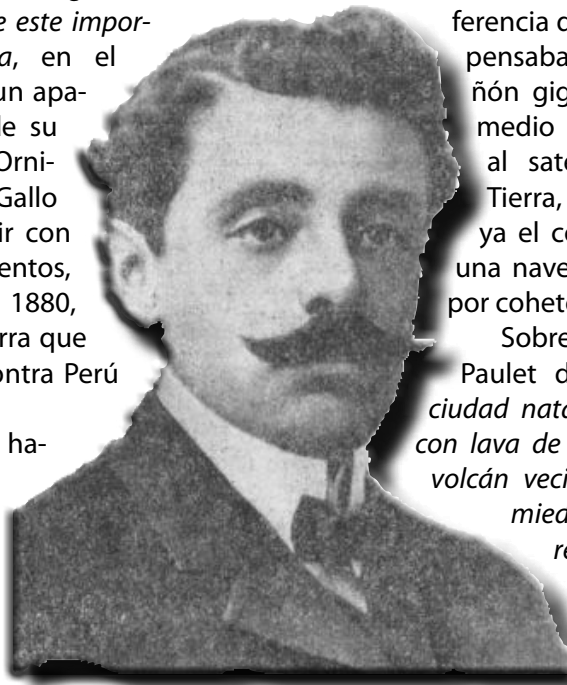
bió haberse nutrido del ambiente de alto nivel científico que se vivía en la ciudad.

Cuando tuvo 20 años, el gobierno peruano lo envió becado a La Sorbona de París para que estudiara Arquitectura e Ingeniería y retornara a trabajar por el desarrollo del país. No se sabe si conoció a Verne pero hay varios puntos de contacto entre ambos.

El primero, indirecto, con el fotógrafo Nadar, quien inició a Verne en los vuelos en globo y quien afirmaba que había que imitar el vuelo de las aves. Paulet creía que no y afirmaba que *"el progreso no consiste en igualar los procesos de la naturaleza, sino en sobrepasarlos"*. Creía que en vez de la "aviación" (palabra derivada de ave), debía estudiarse la "desgravitación".

Consecuente con eso, inventó ahí el motor a reacción de combustible líquido. Lo curioso es que el combustible descubierto por él estaba hecho en base a las panclastitas de Eugène Turpin, el inventor de la melinita y quien, en 1896, enjuició a Verne por haberlo ridiculizado en su novela **Ante la bandera**, cuyo protagonista, después que Francia rechazara su invento -un potente explosivo-, comenzaba a enloquecer y se ponía al servicio del ejército de otro país. Pero cuando debía enfrentar a un barco francés, en un acto de lucidez y heroico patriotismo, desviaba el proyectil que iba dirigido contra éste.

Aunque Turpin había estado preso años atrás, acusado de traición a la patria por vender la fórmula de su explosivo a una potencia extranjera, Verne negó haberse basado en su historia y salió absuelto. No obstante, años después apareció una carta suya en la que confesaba su intención de novelarla.



Paulet, sin embargo, atribuyó la idea de usar los estudios de Turpin a uno de sus maestros, el químico Marcelin Berthelot, entonces el científico francés más importante después de Pasteur, quien luego de conocer un primer diseño del motor-cohete de Paulet, le aconsejó experimentar con el explosivo.

En 1902, antes del vuelo inaugural de los Wright, Paulet finalizó los planos de una nave espacial, el Avión Torpedo, que vendría a ser el primer antecedente de varios vehículos modernos, incluido el trasbordador espacial. El Avión Torpedo tenía un ala delta pivotante con varios motores-cohete en la base. Apuntado hacia arriba, lograría el despegue vertical. Al girar, se desplazaría en forma horizontal. Nuevamente en forma vertical, el descenso sería cómodo.

Cuando a Verne le preguntaron porqué ambientó **De la Tierra a la Luna** en los Estados Unidos, respondió que le parecía el país de los ingenieros y, por tanto, el escenario lógico para eso. Paulet quería masificar la ingeniería en el Perú y crear el ambiente propicio para su invento. Aceptó dirigir la Escuela de Artes y Oficios, trayendo a un grupo de profesores europeos para formar a los técnicos que requerirían los ingenieros nacionales en todos los campos. Ante el posible estallido de conflictos bélicos con los países vecinos, quiso poner el Avión Torpedo al servicio de las fuerzas armadas peruanas.

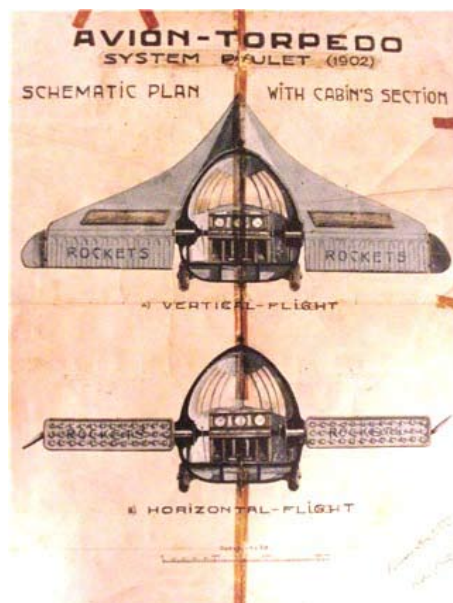
Pero otros inventores, que buscaban emular a los Wright, proponían también sus proyectos de aviones, despertándose un interesante debate de cuál era el tipo de nave voladora que le convenía al Perú. Ante eso y aunque el gobierno del Presidente Leguía no parecía interesado en fomentar las industrias nacionales, Paulet propuso crear la Liga Nacional de Aviación, un espacio donde los inventores peruanos pudiesen desarrollar y contrastar sus proyectos.

Además, dio charlas y escribió artículos a fin de posicionarse como un experto en los fundamentos de la novedosa navegación aérea. En uno de sus artículos, en la revista *Ilustración Peruana* (1909), hallamos la única mención a Verne de su parte hasta el momento. Luego de un elogio a los vehículos "más pesados que el aire", como ortópteros, helicópteros y aeroplanos, escribió: "*Nadie creía en ellos hace un año ni aún los escritores de fantasía, que siguiendo a Julio Verne, lanzaban en pleno cielo, sobre absurdas máquinas a héroes de novela*".

¿Cómo explicar ese comentario? La lectura más evidente es que si él ya había imaginado una nave espacial impulsada por cohetes, el cañón de **De la Tierra a la Luna** debía parecerle absurdo. Pero, puesto en el contexto del debate que se suscitaba, nos parece que Paulet quería tomar distancia de todo aquello que sonara fantasioso y demostrar que él se ajustaba a estrictas bases científicas. No obstante sus esfuerzos, al final, las fuerzas armadas optaron por los aeroplanos de hélice y fabricación extranjera.

Hay indicios de que Paulet estuvo también abocado a diseñar un submarino -lo que no era una nueva, pues ya había existido en la década de 1860 un proyecto similar a cargo de Federico Blume Othon- y proponía el uso de globos aerostáticos para avistar tropas, buques y submarinos enemigos. No se sabe en qué desembocó este proyecto.

Lo que sí se sabe es que ante el rechazo de su proyecto de avión, Paulet volvió a Europa en 1910, en busca de un mejor ambiente para su invento. Éste aparecería recién a fines de los años 1920, en Alemania, donde terminaría influyendo en los científicos alemanes de la Sociedad para Vuelos Espaciales (*Verein für Raumschiffahrt*), grupo del que saldría Von Braun. Todo indica que Paulet se relacionó



Planos del Avión Torpedo de Paulet.

con ellos en el momento que buscaban desarrollar motores de combustible líquido y que incluso llegó a colaborar con ellos pero, al descubrir que planeaban fabricar misiles de guerra, terminó con la colaboración. Luego quiso desarrollar su nave en el Perú pero no tuvo eco.

En sus últimos años de vida, afirmaba que el Avión Torpedo tenía también la capacidad de explorar en las profundidades del mar. Lo que recuerda a *El Espanto*, el pez-pájaro, nave que Verne hace aparecer en la novela **Dueño del mundo**. Eran tiempos en que aún se discutía cómo sería la nave que cumpliera el sueño. Y es probable que Paulet estuviese pensando en el amarizaje, que Verne había anticipado en **De la Tierra a la Luna**.

El peruano murió en enero de 1945. Meses después, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Von Braun, el constructor de los temidos misiles V-2, sería capturado por el ejército norteamericano y, finalmente, construiría el Apolo XI para la NASA.

Aún queda mucho por averiguar de la vida de Paulet. Entre otras cosas, si tuvo lugar un encuentro entre él y Jules Verne ●

Los Viajes Extraordinarios: un novedoso tipo de Literatura

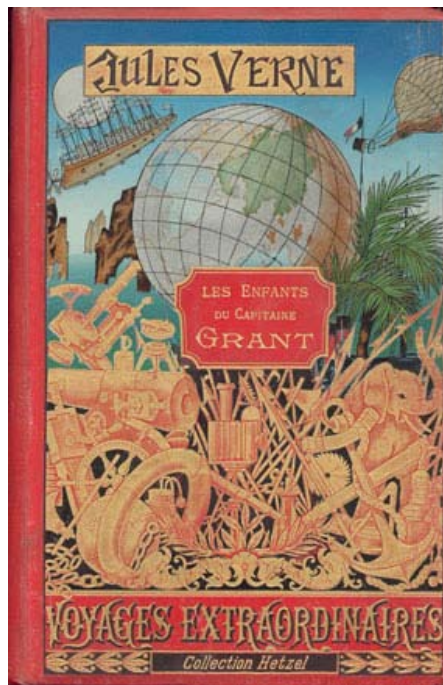
Ariel Pérez

Con treinta y cinco años, Verne conoce a Hetzel. Las circunstancias en que el escritor lo hace aún están por descubrirse, toda vez que existen muchas versiones al respecto, resultando difícil llegar algún día a los hechos reales. Lo cierto de la historia es que conoce a un hombre que tiene una revista de Literatura recién fundada y que anda buscando un colaborador para la parte científica. Verne que ya venía concibiendo la idea de un nuevo tipo de novelas, le presenta un texto que había redactado. Hetzel ve potencial en el treintañero y le recomienda hacer algunos arreglos, y unos meses después en enero de 1863 se inicia para ambos una prolífica etapa que comprendería una amplia producción de sesenta y dos novelas en el lapso de cuarenta y siete años.

El éxito alcanzado por Verne en estos años lo lleva a terminar trabajos que otros empezaron (Théophile Lavallée y su *Géographie illustrée de la France et de ses colonies*), realizar trabajos geográficos de gran magnitud (**Historia de los grandes viajes y de los grandes viajeros, Los grandes navegantes del siglo XVIII y Los grandes exploradores del siglo XIX**), publicar con su nombre libros escritos por otros autores (**El naufrago del Cynthia**), modificar y publicar con su nombre dos manuscritos redactados por André Laurie (**Los quinientos millones de la Begún y La estrella del sur**) además de escribir algún que otro poema, colaborar para la redacción de obras de teatro basadas en los argumentos de sus más famosas novelas, redactar nuevos cuentos, artículos y ensayos que fueron puntualmente impresos en publicaciones de la época.

Al final de sus días, al contabilizar la producción literaria de Verne,

sus textos suman más de doscientos cincuenta, entre novelas, cuentos, poemas, obras de teatro, libros geográficos, ensayos y artículos. Para completar y apoyar su extenso legado vale la pena destacar, además, el gran número de cartas escritas por el autor, en particular las que envió a los Hetzel que han sido publicadas en cinco volúmenes hasta el momento. Pero, ¿que propició la aparición del núcleo de su obra?



Portada de una de las ediciones Hetzel de los Viajes Extraordinarios. El diseño y la impresión son de una calidad excelente.

¿de esos más de sesenta libros que integran la renombrada colección?, ¿qué peculiaridades tuvo la publicación de esta larga serie de libros durante casi cincuenta años?

En el siglo XIX aparece un nuevo tipo de literatura de divulgación científica, en cuya concepción influyen de manera destacada dos concepciones intelectuales de la época: el socialismo romántico y el positivismo. El primero, por su énfasis en la Ciencia y la industria como

elementos que habrían de guiar al hombre hacia un porvenir de felicidad y armonía, dentro de un mayor progreso material y moral; ello supondría la configuración de una sociedad más feliz y adecuada al hombre del mañana. El positivismo, en segundo lugar, lleva consigo una nueva visión del mundo y una nueva manera de actuar en todos los campos de la actividad humana. Se podría decir quizás que no fue el auge científico y tecnológico del siglo XIX lo que dio lugar a la aparición de la divulgación científica en la Literatura. Quizás sería mejor decir que es en este período cuando surge una verdadera necesidad de vulgarizar todos los conocimientos amasados por la Ciencia hasta ese instante. A tal efecto, la serie de novelas escritas por Jules Verne nacen en el momento justo, en el instante en que la Ciencia y la industria estaban en pleno florecimiento y favorecidas, en Francia, por el ambiente político creado bajo el primer mandato de Napoleón III, momento plenamente optimista en el que parecía cumplirse la profecía de una Nueva Edad de Oro que propugnaba Saint-Simon. Las novelas de Jules Verne responden a un plan educativo diseñado por su editor, el sansimoniano Jules Hetzel, y dirigido a la formación de la juventud. Consistiría, en principio, en despertar el interés por la Ciencia, divulgar sus conocimientos y formar a los dirigentes de la sociedad del futuro.

Contrario a la idea popular, fue Hetzel quien dio la idea de tener un título genérico para la serie de libros escritos por Jules a partir de 1862 y los que quedaban por escribir aún y fue después de publicar los primeros textos cuando el editor del escritor francés sugirió las dos palabras que acompañarían, a partir de ese instante, la portada de

las novelas del francés. Ya Verne había publicado tres novelas con éxito, cuando, en el prólogo de **Aventuras del capitán Hatteras**, Hetzel escribió que el propósito de la serie era *“resumir todos los conocimientos geográficos, geológicos, físicos y astronómicos elaborados por la Ciencia moderna y rehacer, bajo la atractiva forma que le es propia, la historia del Universo”*.

Hetzel agrega además que *“por otra parte las novelas del señor Jules Verne han llegado oportunamente. Cuando vemos al público correr apresurado a las conferencias que se ofrecen en miles de lugares en Francia, cuando vemos que al lado de las críticas de arte y de teatro ha habido que dar lugar en nuestros periódicos a los informes de la Academia de Ciencias, resulta necesario decir que el arte por el arte no es suficiente para nuestra época y que ha llegado la hora en que la ciencia ocupe su sitio en la literatura... El mérito del señor Jules Verne es haber sido el primero en poner el pie en este nuevo terreno, y lo ha hecho magistralmente... Las futuras obras del señor Jules Verne se irán agrupando sucesivamente a esta edición, que tendremos el cuidado de mantener siempre al día. Las obras ya aparecidas y aquellas que aparecerán constituirán en su conjunto el plan que se ha propuesto el autor al dar a su obra el subtítulo de Viaje a través de los mundos conocidos y desconocidos...”*.

El título que se le dio a la colección se convertiría con el paso del tiempo en el eslogan publicitario que le dio el filón de oro al dueño de la editorial para dar a conocer el conjunto de novelas y cuentos escritos por Jules Verne. Se ha especulado mucho sobre la posibilidad de que Verne sugiriera de alguna manera el título de la serie siguiendo la fórmula de las *Historias Extraordinarias* de Poe, un escritor muy admirado por él, pero no hay pruebas que lo indiquen ni tampoco que aclaren lo contrario. Y si ya en 1866 la serie contaba con un título, también Hetzel se encargó del

ponerle un subtítulo no menos llamativo al conglomerado de sesenta y dos novelas y más de cien volúmenes: **Los mundos conocidos y desconocidos**.

Pero, ¿qué es realmente un viaje extraordinario? Michel Serres lo define así: *“Es un viaje ordinario en el espacio (terrestre, aéreo, marítimo, cósmico) o en el tiempo (pasado, presente, porvenir), un recorrido de tal punto dado a tal otro deseado... en segundo lugar, es un viaje enciclopédico: la Odissea es circular, recorre el ciclo de la sabiduría... por último, es un viaje iniciático en el mismo sentido que el periplo de Ulises, el Éxodo del pueblo hebreo o el itinerario de Dante”*.

Los relatos de Verne pertenecen a la Literatura de divulgación científica. Son novelas llenas de saber científico presto a ser divulgado, enseñando sin dolor y esfuerzo. El lector, a través de los **Viajes Extraordinarios**, y a diferencia de otras formas de vulgarizar el conocimiento, se introduce en la aventura aprendiendo por la propia experiencia, recorre de la mano del narrador el espacio de los conocimientos, todo ello sin perder de vista la razón. De esta forma, las novelas de Jules responden a esa llamada positivista que inundaba la literatura de finales del XIX. El protagonista de sus aventuras nunca penetrará en el campo de lo inverosímil, lo imaginario. No parecen ser, a la distancia del tiempo y analizándolos con la cabeza fresca, “ciencia ficción” y sus anticipaciones quizás se limiten a ser meras reconstrucciones noveladas de proyectos que estaban en el ambiente científico del momento.

Jules Verne, bastante desconocido en el momento de presentarse ante Hetzel se dedicaba a escribir pequeñas comedias de vodevil, operetas y relatos para niños en la revista *Musée des familles*. En una de las entrevistas que sostiene con su editor, le explica el fantástico proyecto que tenía entre manos y que un día su mentor literario, Alexandre Dumas, le aplau-

dió. Los resultados fueron increíbles. La novela modificada entusiasmó a Hetzel y, poco tiempo después, le hizo firmar un primer contrato para la publicación exclusiva de **Cinco semanas en globo**, condicionándole además el tipo de público a quien se había de dirigir la producción: el juvenil.

Este segundo condicionamiento tenía, sin embargo, una razón de ser. Hetzel, como buen seguidor de las doctrinas de Saint-Simon, había trazado un vasto plan de educación científica, literaria y moral de la juventud burguesa, y todas las obras que publicaría dentro de la editorial formaban parte de él. Jules Verne, al aceptar este contrato, encajaba perfectamente dentro de los designios de su editor.

Habían nacido entonces los **Viajes Extraordinarios**, que no son más que novelas científicas cuya trama está basada en teorías científicas, enigmas científicos, y soluciones científicas. En general, el hilo argumental es un razonamiento científico: una hipótesis inicial que se habrá de demostrar a lo largo de la experiencia que es el relato en sí. Así mismo, las dificultades con las que tropiezan cada uno de los personajes tendrán también una feliz solución, también científica. El carácter pedagógico de la serie es, principalmente, el de formar el espíritu emprendedor tanto en el lector, como en el protagonista juvenil. En este sentido, muchas de las novelas que la forman entran dentro de la categoría de novelas iniciáticas. En ellas un determinado personaje, o personajes, incluido el propio lector, se inicia en los secretos *“se desliza en la aventura que el saber autoriza, y si penetra en el espacio preparado por el cálculo, es como una especie de juego, para ver”*. Es la ignorancia misma que guiada por un iniciador -el científico o maestro de ceremonias- atraviesa una serie de pruebas (el abismo, la sed, la pérdida...) de las que saldrá victorioso y, desde luego, “converti-

do”.

Muchos especialistas de su obra han coincidido en dividir los **Viajes Extraordinarios** en dos etapas bien diferenciadas. La primera entre los años 1862 y 1879 y la segunda desde el 1880 y hasta el 1920, fecha en que se publicó póstumamente su último libro. La primera etapa comprende en materia de títulos desde **Cinco semanas en globo** hasta **Las tribulaciones de un chino en China**. Se pudiera caracterizar por las tendencias socialistas románticas de nuestro escritor. Sus personajes son auténticos exploradores y descubridores. Los científicos e ingenieros son hombres bonachones, carismáticos y solidarios. Las máquinas que aparecen en esta primera parte, no amenazan al hombre ni a la Naturaleza. Son artefactos “inocentes”, muy semejantes a los que diseñaba Leonardo da Vinci, que muchas veces forman parte del paisaje confundiendo en él. Las máquinas emulan a la Naturaleza y la perfeccionan. No producen plusvalía, no penetran en la dinámica capitalista. Ellos le facilitan al hombre sus actividades, haciéndole más cómoda su existencia. En definitiva, es un período caracterizado por ser un canto al progreso y al futuro de felicidad del ser humano.

De estas publicaciones destacan, por sí solas, cinco novelas que constituyeron sus mayores éxitos de público y que fueron las que, a la larga, le dieron fama universal: **La vuelta al mundo en ochenta días**, **Veinte mil leguas de viaje submarino**, **Viaje al centro de la Tierra**, **De la Tierra a la Luna** y **La isla misteriosa**. El tema

científico en cuatro de estas cinco novelas está a flor de piel. “La vuelta...” es una de sus más ingeniosas historias incluida su propia idea extraída presumiblemente de un cuento de Poe y de un anuncio que ve cierto día en un periódico. Es el final de la novela y su solución la que la hacen una historia digna de ejemplo, punto y aparte del resto de las descripciones que hace a medida que Phi-

el centro de la Tierra. “De la Tierra...” por ser uno de los primeros intentos literarios serios de enviar al hombre más allá de su planeta y “La isla...” por ser una oda a la Ciencia y el primer intento de Robinsonismo en la obra verniana, fórmula que repetiría después en varias de sus novelas.

De esta época también resaltan un grupo de novelas donde el tema científico es menor, notablemente son historias al estilo de aventuras:

Cinco semanas en globo, **Miguel Strogoff**, **Héctor Servadac**, **Viajes y aventuras del capitán Hatteras** y **Los hijos del capitán Grant**. En ellas los personajes se divierten viajando por los aires, hacia

el Polo Norte, el espacio exterior, por mar en ambos océanos en busca de un padre perdido e incluso a caballo a través de todo un territorio cubierto de enemigos. Otros títulos de menor trascendencia completan este período de obras, pero siempre con el impregnado espíritu del progreso científico,

la exploración y la exaltación de los héroes sabios y conocedores del medio que les rodea.

El segundo período se inaugura con la premonitoria **Los quinientos millones de la Begún**, con un impresionante retrato de la entonces futura figura de Adolf Hitler y llega hasta **La impresionante aventura de la misión Barsac**, la última novela publicada. En esta etapa afloran rasgos más pesimistas. En ella se refleja la formación de los regímenes



leas Fogg, el personaje principal va viajando alrededor del mundo, permitiendo de paso que el lector conozca las interioridades y características de los pueblos y lugares por donde pasa. “Veinte mil...” resalta por su viaje alrededor del mundo, pero esta vez la novedad es una travesía submarina, a bordo del mítico Nautilus del capitán Nemo. “Viaje al...” por su atrevida idea de la existencia de vida en

imperiales, la carrera por las colonias, la fusión del capital industrial con el financiero y la consiguiente formación de los grandes monopolios. El científico, por su parte, se introduce dentro de la producción industrial convirtiéndose en su propio empresario, lo que redundará en un mayor impulso de la técnica y la Ciencia que ya, a esas alturas, se aplica a la guerra. Aparece el sentimiento de responsabilidad social del hombre. Todo este pesimismo que Verne siente por la realidad de ese progreso del que tanto esperaba, le llevará a adoptar una postura individualista y libertaria.

Si bien el primer período mencionado anteriormente abarca la presentación más completa de los temas primarios del autor, a partir de "Los quinientos..." y durante la redacción del resto de los libros, las novelas sufren un gran número de transformaciones. El asunto es menos de exploración o de innovación científica y resulta ser en mayor medida de turismo; el humor es más pesimista, irónico, cortante (aunque se presume que el optimismo inicial de Verne había sido muy exagerado, como resultado de las presiones de la edad y, particularmente, las de su editor); los personajes americanos e incluso los británicos no son presentados en forma tan favorable como lo eran en sus primeras novelas; las historias cierran casi siempre con la muerte o la locura de algunos de los personajes; las pocas máquinas que se muestran, finalmente, son destruidas y, en la vida real, las novelas se fueron vendiendo cada vez menos.

Sin embargo, algunos críticos, como Raymond Roussel, defienden los últimos trabajos. Afirman que la ironía, el escepticismo, y el auto análisis son más "modernos" que en las primeras novelas y son más reveladores de lo que Verne realmente era. Como ejemplo, el tema del canibalismo, que había sido tratado con mucho sigilo en las novelas pre-

cedentes, recibe un tratamiento más sistemático en **El Chanceller** y luego en otras obras. Verne le escribe a su editor en 1883, que ya no le quedaban más temas de interés que tratar y una de las señales de falta de invención en sus novelas en este período es la cantidad de secuelas que produce, ya sea a historias propias o a las de otros escritores como Wyss y su **Robinson Suizo** o las **Aventuras de Arthur Gordon Pym** de Poe. Las novelas de Verne de sus últimos años, en resumen, eran más bien historias aventureras, aunque muchas de ellas son importantes y deben ser analizadas como tal en otros sentidos.

Quizás la única novela que recuerde al Verne de los primeros años y que resulta ser una excepción dentro de este pesimismo resulta ser **El testamento de un excéntrico**, una divertida historia sobre un juego que pone a viajar a muchas personas alrededor de los Estados Unidos de Norteamérica y que de paso le sirve a Verne para describir con lujo de detalles muchos de los parajes de la norteaña nación, desarrollando la historia y el argumento de la misma al más puro estilo verniano de los primeros años.

Las novelas que fueron publicadas póstumamente (ocho en total) son nuevamente diferentes al resto al ir más allá que en sus trabajos previos en el análisis de temas como el anarquismo, socialismo y comunismo. Durante mucho tiempo, la opinión crítica estuvo dividida acerca de la explicación de porqué sus textos póstumos eran tan diferentes. Algunos, incluyendo su nieto, Jean Jules-Verne, decían que el autor había retrasado la publicación de sus obras más radicales hasta después de su muerte para evitar una reacción poco favorable del público. Pero otros especialistas pensaban que Michel, su hijo, tenía mucho que ver en este cambio al rescribir largas porciones de los últimos manuscritos de su

padre. A finales de la década de los setenta, Piero Gondolo della Riva, un investigador italiano respondería a esa pregunta.

En línea general, los **Viajes Extraordinarios** representan un universo exquisito cargado de pedagogía, exploración y Ciencia, escrito explícitamente para la juventud de la época, para chicos sin distinción de sexo siguiendo siempre un muy buen plan educativo trazado por Hetzel y llevado a la práctica por Jules Verne. Con el paso del tiempo la serie se ha convertido en lectura ya no solo de jóvenes, sino de muchos adultos, que ven, en los textos de los libros que componen la colección más allá que simples novelas de aventuras o anticipación científica. Todo parece indicar que los **Viajes Extraordinarios** explican a la figura de Verne y Verne explica el porqué de la serie. Hay una relación muy personal y directa entre ellos como para verlos aisladamente.

Lo que si no hay dudas es que queda mucho por investigar y decir en torno al tema. Se han hecho recientes descubrimientos que rodean a su obra y compleja personalidad, pero aún está por conocerse la dimensión real de lo que hubieran sido sus libros sin la intervención de Hetzel y la exclusión de pasajes enteros dentro de las historias o incluso de ideas argumentales manejadas por Verne como aquella de hacer de Nemo un polaco cuya familia había sido asesinada por los rusos. Por solo citar un ejemplo, ¿qué giro hubiera dado el cauce de su colección si **París en el siglo XX** se hubiese publicado después de "Cinco semanas..." como correspondía?

Comoquiera que sea la serie se convirtió en un novedoso estilo para la época y aún hoy, más de cien años después de su publicación, perduran sus textos y se sigue debatiendo sobre su contenido y forma. Los siguientes años de búsqueda darán más luz sobre el asunto ●

Hacia la inmortalidad y la eterna juventud

Ariel Pérez

Zvi, prefiero que estés aquí y ahora. Sé que estás adicionando nuevos contenidos a tu sitio web como lo has hecho desde hace más de doce años, que *Verniana* salió a su debido tiempo el pasado 8 de febrero, que converso a diario contigo por el chat. En estos momentos, recuerdo tu mensaje en respuesta a uno mío escrito el 24 de abril del 2001, hace ya casi siete años. Por esa fecha había descubierto tu sitio y me proponía un proyecto ambicioso: el de comenzar a traducir al español la información sobre Verne que encontrase en la red, con el objetivo de tener un espacio, en castellano, sobre el autor de los **Viajes Extraordinarios**. Tu web fue mi primer punto de contacto y el mensaje que te envié (después hemos intercambiado más de cien) fue mi contacto inicial con un verniano. Tu respuesta fue amable y a la vez esperanzadora: *"Gracias por escribirme. Me gusta el hecho de recibir correos personales de los miembros del foro. Ya he adicionado tu bandera a la página de miembros. A veces soy un poco lento, pero dado que te tomaste el trabajo de escribirme, yo también me di un tiempo para adicionarte a la página... Acerca del uso de material para la traducción, no tengo objeción alguna. Me gusta ver que el conocimiento de Jules se propague a otros países, en especial los no anglófonos... Estoy contento de haber entrado en contacto contigo y me gustaría oír, de vez en cuando, cuáles han sido los avances de tu proyecto, quizás pueda contribuir*

con mi experiencia en construcción de sitios web."

A partir de tu gestión y amable ayuda, surgió el contacto con Jean-Michel Margot y con él, un segundo verniano, que me ayudó, en gran medida, a que en octubre de ese propio año, después de mucho trabajar, pusiera en línea mi sitio. Estabas allí cuando te hice mis preguntas sobre HTML, posicionamiento, los detalles técnicos y el trabajo con la codificación Unicode. Te envié mis primeras traducciones en español de las obras del francés y las acogiste con celeridad en tu librería virtual que crece cada día más. Producto del dúo que formamos hace unos años con un texto del sitio *Gallica* de la Biblioteca Nacional de Francia se pudo poner en línea una obra de teatro de Verne y, ciertamente, tenemos pendiente la puesta en línea de otros textos.

Ante la avalancha de dudas que surcaban el foro a diario, tuve la idea de crear una página con las preguntas más frecuentes sobre Verne, que sirviera, de cierta manera, como guía para los internautas. Junto a nuestros amigos Garmt y Jean-Michel, se pudo elaborar un conjunto de preguntas y ponerlas en tu espacio en Internet, donde le otorgaste un lugar preferencial. Hasta hoy su contenido ha sido traducido a más de diez idiomas.

Es tu sitio el lugar desde el que he podido descargar una inmensa cantidad de libros, donde tuve acceso por primera vez a consultar la bibliografía completa de Jules Ver-

Sus amigos tienen la palabra

Arthur B. Evans

Conocí a Zvi en 1995 cuando puso su sitio en Internet. Le pregunté si estaría de acuerdo en adicionar una sección de artículos de estudio y se manifestó muy contento de hacerlo y así publiqué mis propios trabajos. Luego, otros lo harían. A medida que pasaban los años, Zvi y yo nos fuimos haciendo amigos. Busca constantemente nuevas fórmulas e iniciativas para expandir su sitio y ayudar a aquellos que tengan interés en conocer sobre Verne. Es amable y nunca habla en mala forma de nadie. Es un hombre extraordinario y su sitio ha sido y continuará siendo uno de los homenajes más grandes que jamás se le haya hecho a Jules Verne.

Jean-Michel Margot

Descubrí su sitio en 1995, algunos días después de su creación. Luego, su hijo Gilead falleció. Zvi y Zahava estaban desolados. Hablé con ellos e intercambié algunos correos. Las contribuciones mayores: el sitio web, el foro y Verniana. Es difícil separar las tres. Existe en ellas una progresión en el tiempo. Zvi es absolutamente encantador, no le hace mala nadie. Sabe escuchar y comprender. Es un hombre de paz. Tiene un sentido del humor muy desarrollado y no se toma nunca en serio y todo lo que hace, lo hace bien, a la perfección. En el 2001, cuando estuvo en mi casa, me dijo: "sabes, descubrí que nunca trascenderé en el campo de las Matemáticas, entonces me he buscado otro campo donde mi pasión pueda aplicarse. Quizás eso me ayudará a no ser olvidado...". La NAJVS lo nombró miembro de honor en el 2001. Lo volví a encontrar en el 2005 en Amiens, con su esposa. Durante el último año le he telefonado varias veces con el propósito de preparar Verniana y discutir las reglas a aplicar para que sea un periódico de alto nivel.



ne, leer artículos de los más reconocidos especialistas vernianos y ver la colección de sellos más impresionante sobre el galo. Ahí fue donde pude enterarme de todo lo acontecido en el Mundial de Amiens, al que lamentablemente no pude asistir. Recientemente he podido disfrutar de la puesta en línea de las ilustraciones originales de los libros de Hetzel. Fue en el foro dónde conocí a las excelentes personas que lo forman y participan en él y de los que no mencionaré nombre pues temo que se me queden algunas personas por citar.

Realmente, Zvi, eres una persona muy amable y de una presteza de alma impresionante, siempre dispuesto a ayudar, llegar al consenso, escuchar sugerencias y ponerlas en práctica. Me sorprende tu capacidad de universalizar el cosmos verniano. Me basta con mirar esa biblioteca virtual con libros en doce idiomas diferentes, los sellos provenientes de cincuenta y ocho países que has puesto a disposición de los visitantes, para el placer visual de contemplar el trabajo artístico que con ellos se han hecho desde la década del 50 del pasado siglo. Para esa comunidad "virtual" trabajas y has convertido en la última década a tu sitio y tu foro en el punto de encuentro de los estudiosos de la obra del francés. Sin dudas, ha habido un antes y un después de Zvi.

Hoy estamos todos aquí, reuni-



Hace tres años en la boda de su hijo. De izquierda a derecha, Michal, su hija; Zahava, su esposa; Zvi y Nadav.

dos, en torno a ti. He convocado a algunos de tus amigos más queridos y a otros que aunque no te han conocido físicamente, como yo, te queremos. He traído también a tu hijo Nadav que quiere hablar de ti.

¿Cuándo comienza la pasión de tu padre por Verne?

Mi padre tuvo noticias de las obras de Verne a los diez años, cuando en 1959, le regalaron la primera traducción hebrea de **Dos años de vacaciones** que apareció ese año. Luego, como adolescente, compró algunos libros de Verne en francés, y aprendió francés por su cuenta, a medida que leía los libros.

¿Tiene una gran colección sobre Verne?

En efecto. Mi padre es un coleccionista ávido y tiene gran cantidad de cosas referentes a Verne, desde banderas hasta películas de Walt Disney, pero su colección más querida es la de los objetos de interés histórico. Probablemente tiene cada libro escrito por Verne en francés y su traducción al inglés. Tiene la mayor parte de las traducciones hebreas que se publicaron y traducciones de muchas otras lenguas, que incluye árabe, yiddish, japonés, coreano, turco, georgiano, ruso, español y muchos más. La mayoría de estos libros son regalos de su familia, libros que adquirimos en nuestros viajes.

En adición a los libros de Verne también tiene libros sobre el autor, un gran número de sellos, medallas, tarjetas postales, películas, música y otros cientos de elementos basados en las obras de Verne, inspirados por él, o en ocasiones nombrados en honor a sus héroes literarios, como por ejemplo un perfume con el nombre "Phileas".

He oído decir que durante estos últimos años ha comprado muchos sellos para colocarlos en su sitio. ¿Es esto cierto?

Sus amigos tienen la palabra

Brian Taves

Solo lo vi en el Mundial del 2005. Estimo, ciertamente, que el foro es probablemente su contribución más grande. También su sitio como fuente autorizada de información sobre Verne, abierto a especialistas y lectores, de forma general.

William Butcher

En 1997, fue Jean-Michel Margot quien me permitió unir mis dos pasiones: Verne e Internet, al indicar, en el boletín de la NAJVS, la existencia de un excelente sitio verniano con un foro que facilitaba los contactos internacionales. Contacté a Zvi por correo electrónico y fue muy amable al invitarme a publicar artículos en su sitio. Me hizo parte del dolor que aún le causaba la muerte de Gilead, y le aconsejé trabajar en su sitio para olvidar la pena y, a su vez, rendir tributo a la memoria de su hijo. Nunca he conocido a Zvi en persona, pero esto no impide una amistad entre nosotros. En los últimos tiempos hemos tenido correspondencia acerca de la actualización de una cronología de la vida de Verne. Antes de Zvi, el centro de gravedad de la investigación verniana estaba en Francia, pero luego y gracias a él vivimos en un mundo multipolar donde los especialistas que no están al corriente de su foro o de Verniana se privan de una herramienta esencial, sin la cual les es imposible conocer los nuevos descubrimientos.

Bernhard Krauth

Lo conocí en el Mundial Jules Verne, en el 2005, en Amiens. Luego me comunicaba temporalmente con él sobre todo en la cuestión relativa a los sellos y las ilustraciones. Zvi es gentil, tranquilo, simpático, tiene un singular sentido del humor y de alegría de vivir. No realiza investigaciones científicas sobre Verne, pero la gran calidad de su sitio lo pone a la misma altura que los expertos.

Sí, lo es. Mi padre es coleccionista de sellos desde su niñez, pero siendo adulto ha limitado sus actividades filatélicas a coleccionar sellos exclusivamente sobre Jules Verne. Con la aparición de Ebay, le resultó más fácil buscar y comprar más y en algún momento decidió escanear su colección y ponerla en Internet de forma libre para que todos la pudieran ver. Muchas personas que vieron esta información en línea le enviaron algunos que le faltaban, permitiéndole, de este modo, enriquecer, a su vez, su propia colección.

El primer sello de Verne que tuvo (y según lo recuerdo el primero que apareció mundialmente) fue uno producido en Francia en 1955 con motivo del aniversario 50 de la muerte de Verne. Desde entonces cientos de ellos comenzaron a aparecer conmemorando fechas relativas al autor y su obra en muchos lugares. El sello más reciente en el sitio de mi padre es uno proveniente de Corea del Norte del 2006, con un retrato de Jules, conmemorando (creo que de forma atrasada) el centenario de su muerte.

¿De dónde le vino a tu padre la pasión por Verne?

Aparentemente, el libro que leyó cuando niño, **Dos años de vacacio-**

nes, tuvo una gran impresión para él que duró toda su vida. Cuando mi padre quiere algo –ya sea su familia, enseñar, la computación, la programación o Jules Verne– siempre lo hace con pasión. Está listo todo el tiempo para saltarse el horario de comida o incluso el de dormir para trabajar en

las cosas que le gusta.

¿Usualmente comenta con su familia sobre lo que hace en su sitio?

Fue mi padre quien me enseñó a usar las computadoras y el sistema operativo Unix hace casi ya un cuarto de siglo. El trabajo con las computa-



Diciembre del 2007. Zvi en su casa en Haifa, Israel, en su pose típica, sentado en el sofá de la sala, con su perro Meshi, trabajando en su sitio sobre Verne en su computadora portátil.

Sus amigos tienen la palabra

Daniel Compère

Zvi vino de visita a Amiens en el mes de agosto de 1980, al Centro de documentación Jules Verne que creé. Desafortunadamente, no me encontraba en la ciudad en esos momentos, algo que lamenté. Luego hemos mantenido correspondencia y nos encontramos físicamente en marzo del 2005. El sitio sobre Jules Verne, con una gran cantidad de textos accesibles en línea y el foro constituyen, para mí, un aporte preciado que permite a los especialistas intercambiar de forma fácil y rápida. Zvi es una persona de una rara amabilidad, siempre disponible y calurosa. ¡Estas cualidades son tan grandes que se denotan a través de sus mensajes electrónicos!

Garnt de Vries

Lo conocí a principios de 1996. Había comenzado mis estudios universitarios y acababa de descubrir el mundo de Internet. Entré en contacto con Dennis Kytasaari a propósito de su página y me habló de la existencia del foro. Me suscribí y recibí un mensaje de Zvi diciendo que era el miembro número 14 y el primero de Holanda. Luego de este primer mensaje, me ayudó frecuentemente a entender HTML, Unicode y otros detalles técnicos. Intercambiamos libros. Lo consideraba ya como un viejo amigo cuando lo encontré, en carne y hueso, con su esposa, en el Mundial en el 2005. Sin dudas, su gran contribución lo constituye la creación del foro. Verniana es otra contribución importante y veremos su importancia en los próximos años. Es un hombre muy agradable, simpático, siempre está de buen humor y dispuesto a ayudar. Un verdadero optimista, cosmopolita y un querido amigo.

doras siempre ha sido nuestra afición compartida, y hablamos sobre las cosas que hacemos en nuestro tiempo de descanso, usualmente sobre el software libre o el contenido gratuito que ponemos en nuestros sitios.

Siempre ha tenido amplio conocimiento de lo que mi padre hace en su sitio. Constantemente, me comenta acerca de las nuevas iniciativas que le va adicionando, sobre los nuevos amigos que hace y algunos de los planes que tiene. En los últimos meses, por ejemplo, hemos intercambiado muchas opiniones sobre *Verniana*. También intento ayudarlo un poco. Por ejemplo hace unos años cuando vimos que llevaba sus sellos al trabajo para escanearlos, le compramos un escáner como regalo de cumpleaños, para que pudiera hacer el trabajo en su propia casa. Hace unos meses, lo ayudé con el diseño del logo de la revista.

En años recientes, mi padre y mi madre viajaron mucho juntos a varias conferencias sobre Verne (en Francia e Israel), de manera que mi mamá también ha llegado a conocer mucho sobre los amigos de mi padre y está muy al tanto de sus actividades vernianas.

En todos estos años, ¿cuál consideras que ha sido su mayor contribución al universo verniano?

Sin dudas, el *Foro Jules Verne*, que comenzó, de forma muy discreta, hace unos 12 años con solo 8 personas y ahora reúne a más de 200 miembros de muchos lugares del planeta. Antes de esta iniciativa, los investigadores y aficionados de Verne trabajaban en solitario, sin conocer lo que otros como ellos hacían. El foro de mi padre permitió, por primera vez que todos trabajaran juntos y colaboraran entre sí, haciendo las cosas más sencillas.

¿Algunos de sus hijos tiene esa pasión por Jules?

Ninguno de nosotros se ha acercado a su pasión por Verne, pero

indiscutiblemente, hemos llegado a familiarizarnos con sus obras de una manera diferente que la de un chico promedio de nuestra generación. Recuerdo cuando niño que solíamos escuchar cada noche una grabación de audio, en hebreo, de **De la Tierra a la Luna**, contenida en un casete que mi padre había grabado de una estación de radio israelita. La primera película que recuerdo haber visto en una sala de cine fue *In search of the castaways*. Fue difícil para mí entenderla, porque no conocía el inglés y no podía leer aún los subtítulos en nuestra lengua. Con el paso de los años, leí algunas de las traducciones hechas aquí que tomé de la colección de mi padre. La última que recuerdo haber visto fue **Norte contra Sur** que fue traducida en el 2002.

Cuando mi hermana estudió en la Universidad algunos años antes, seleccionó a Jules como tema para un trabajo investigativo de Geografía y usó muchos de los libros de mi padre, además de su vasto conocimiento sobre el tema, como fuente de información. El trabajo le gusto mucho al profesor que lo había encargado y luego se convirtió en un verniano y gran amigo de mi padre.

¿Siendo niño, cómo recuerdas a tu padre?

Como la persona más fuerte, inteligente y generosa de todos los hombres. A medida que fui creciendo, me di cuenta que quizás no es el más fuerte, pero sí las otras dos. Siempre fui un niño inquisitivo, y afortunadamente mi padre tiene esa rara combinación de conocimiento y talento para la enseñanza, y mi interés a las Matemáticas, las Ciencias y especialmente la Computación, sin dudas, se lo debo a él, a lo que me ha enseñado y a las oportunidades que me dio cuando era un niño.

Tengo muchos recuerdos felices de mi niñez. Recuerdo cuán felices éramos cuando regresaba de alguna conferencia que daba. Recuerdo

Sus amigos tienen la palabra

Volker Dehs

Entré en contacto con él por correo electrónico cuando fue necesario utilizar, para su sitio, una bibliografía de las obras de Verne, que había elaborado y enviado en una versión, para revisión, a Jean-Michel Margot. Corría el año 1996. Luego, nuestros contactos se limitaron la actualización de esta labor. Más tarde, me contactó para que fuera uno de los redactores de Verniana. Tuve el placer de conocerlo, con su esposa, en Amiens, en marzo del 2005 y el 2006. Es evidente que el foro resulta ser el lugar de encuentro por excelencia de los vernianos y que llevó, por así decirlo, a la organización del Mundial Jules Verne en Amiens. Aprecio mucho su calor de alma. Él y Zahava (es difícil separarlos en mi memoria) son abiertos y simpáticos. Recuerdo que, en esas ocasiones, hablamos más de los problemas políticos actuales en Israel que de Jules Verne

Cristian Tello

Recuerdo que en el tiempo que comencé a buscar información sobre Verne en la red, llegué a su sitio. Su gran contenido se convirtió enseguida en el trampolín que me motivó a crear mi propio espacio en español. Es en definitiva mi guía y referente para lanzar mi proyecto personal de Verne en la web. Pienso que su mayor logro es unir a los vernianos del mundo venciendo las barreras del idioma. Su foro ha sido y sigue siendo el vehículo en el que circulan las mejores informaciones relacionadas con Verne. En lo personal, participar en el foro de Zvi me ha ayudado en gran manera a aumentar mi conocimiento sobre el escritor francés. Es sin dudas un hombre religioso, cordial y dispuesto a colaborar en todo lo concerniente a divulgar la vida y obra de Verne. Su revista Verniana es un claro ejemplo de ello. Todos los que hemos tenido la oportunidad de compartir con él, sabemos que tenemos en él a un gran amigo, siendo también nuestro mentor y guía.

jugar con él y abrazarlo. Recuerdo las horas de conversación que teníamos hablando sobre la Ciencia y las computadoras. Esto comenzó cuando tenía unos diez años y ha continuado durante toda mi vida.

Recuerdo los presentes que me hacía, especialmente un aparato de radio, regalo por mi decimotercer cumpleaños, que escuché diariamente durante unos 15 años.

¿Y cómo adulto?

Ya de adulto, lamentablemente mis memorias no son las más felices. Cuando tuve 15 años, se descubrió su enfermedad. Cuando tuve 21, mi hermano Gilead murió de esa misma enfermedad que le habían diagnosticado, llevando la tristeza a toda nuestra familia.

Sin embargo, también tengo excelentes recuerdos de mi padre en mi vida de adulto. Escogí pasar la mayor parte de ella cerca de él. Estudié en la misma Universidad donde enseñaba, y por más de la mitad de mis catorce años de carrera trabajé en su misma compañía. Durante muchos años almorzamos juntos diariamente

Hace dos años, nació mi primera hija y, a la vez, su primera nieta. Desde entonces tengo también muchas memorias felices con ambos. Se quieren mucho. Cuando está cerca, ella ignora al resto de las personas

¿Alguna anécdota interesante que contarnos?

Hay muchas pero te diré solo una. Hace unos diez años, nuestra familia fue a una feria del libro en una pequeña ciudad cerca de nuestra casa. Estábamos mirando lo que había cuando, de pronto, mi padre, descubrió un libro de Verne en yiddish. No conocía ese idioma, excepto por el alfabeto que es el hebreo, pero, de todos modos, decidió comprarlo. Este hecho comenzó, creo, su colección de libros de Jules Verne en idiomas que no podía leer. Se convirtió, des-



Zvi y Robert Purvoveur en el Mundial Jules Verne en Amiens, 2005

de entonces, en una tradición que cuando alguien de la familia viajaba al extranjero, le trajera algún libro de Verne en una lengua extraña. Uno de mis momentos más memorables en mi visita a Japón, hace ocho años, fue cuando estuve una hora en una librería tratando de transmitirles a los vendedores la idea de que quería comprar un libro escrito por Verne, cualquiera que fuese me convenía. Aparentemente, en Japón no se conoce ni a Jules Verne, ni el inglés, lo que hizo las cosas más difíciles, pero finalmente pude obtener en libro que quería.

Muchas gracias, Nadav por haberme hablado de tu padre. Gracias también a todos sus amigos que están con él, aquellos que lo acompañaron en el Mundial y los que lo acompañan virtualmente en la red de redes y le dedican también el motivo de su pasión.

Y a ti, Zvi, extraordinario guía y aglutinador de todos los vernianos del mundo, te digo que seguirás viajando hacia la inmortalidad y la eterna juventud ♦

Su labor verniana

- Sitio web creado el 13 de noviembre de 1995.
- *Foro internacional Jules Verne* creado en 1996. Su primer mensaje fue el 23 de enero de ese año.
- Puesta en línea de la bibliografía completa de Jules Verne en 1997.
- Aparición de la mayor colección de sellos en línea sobre Verne.
- Creación de la mayor biblioteca virtual sobre Verne con más de cien textos, entre novelas, cuentos, ensayos, obras de teatro, poemas, charlas y entrevistas. Actualmente disponible en doce idiomas
- Creación de la página de *Preguntas más frecuentes* sobre Jules, en el 2003. Actualmente, traducida a doce idiomas.
- Participación y motor impulsor del Mundial Jules Verne en Amiens en el 2005.
- Disponibilidad del catálogo en línea de las ilustraciones originales de Hetzel.
- Creación de la revista digital *Verniana* a finales del 2007.

Pierre Jean - Capítulo 4

Traducción: Ariel Pérez

Sin publicación previa

Pierre-Jean parecía ser el más tranquilo de los prisioneros, pero, muy a pesar de él, un observador atento se hubiera dado cuenta de su inusitada agitación. El amor por la libertad soplaba en su corazón, y se volvían a encender todas esas esperanzas adormecidas bajo la ceniza de la resignación. Trabajó con un ardor insólito y parecía traicionarse por demasiada buena voluntad. La indiferencia era la mejor máscara.

Para disimular, durante algunos instantes, su ausencia a la reanudación de las actividades en la tarde, se las arregló para hacerse reemplazar por un camarada que estaba cerca de su compañero de cadena. Un preso "calcetín" – nombrado así por el anillo ligero que lleva en la pierna – que le quedaba por cumplir algunos pocos días más en la cárcel, por tanto sin pareja, acordó participar en el plan de Pierre-Jean por tres piezas de oro. Consintió en unir a sus pies, durante algunos minutos, luego de su ruptura, la cadena del fugitivo.

A las siete de la noche, Pierre-Jean aprovechó un momento de descanso para cortar sus hierros. Gracias a la perfección de su lima y aunque este grillete era de un temple resistente, la operación se efectuó de forma rápida. Poco antes de la vuelta a las salas, después de haber visto al preso con que había hecho negocio y ocupar su lugar, se escondió detrás de algunas piezas de madera.

No lejos de él se encontraba una inmensa caldera destinada a una fragata a vapor, se le había puesto a secar delante del taller de las máquinas. Este vasto recipiente se hallaba apoyado sobre su base y la abertura de los hornos le ofrecía al preso un abrigo impenetrable. Aprovechándose de un momento

adecuado, se deslizó sin ruido, llevando un trozo de madera, al que le había hecho algunos huecos y portaba forma de gorra. Esperó.

La noche cayó. El reloj dio las ocho. Los condenados abandonaron los trabajos, se dirigieron hacia sus prisiones respectivas bajo la conducción de los guardias. El cielo, cargado de nubes, aumentaba la oscuridad y favorecía a Pierre-Jean. Cuando el arsenal estuvo desierto, salió de su escondite y moviéndose en silencio, se dirigió hacia el lado donde estaban las dársenas de carena, pues no podía pasar por delante de los edificios de la cárcel. Del otro lado de la ensenada, la casi isla de Cépet se llenaba de tinieblas. Algunos ayudantes erraban por esos lugares. Pierre-Jean interrumpió entonces su marcha horizontal y se ocultó en las sombrías cavidades. Afortunadamente, había roto todas sus cadenas y sus movimientos eran silenciosos y libres.

Llegó, por fin, al mar, por la zona de la Dársena Nueva, pero no muy lejos de la abertura que daba acceso a la ensenada. Con su especie de gorra de madera en la mano, se deslizó por una cuerda y desapareció sin ruido sobre las aguas.

Cuando regresó a la superficie, se cubrió la cabeza rápidamente con esa extraña cubierta, su cabeza quedaba, de esa forma, fuera de cualquier mirada y los agujeros hechos desde antes le permitían dirigirse. Se le podía tomar por una boya a la deriva.

De repente, un cañonazo resonó.

– Debe ser el cierre del puerto, pensó.

¡Le siguieron un segundo y un tercer disparo!

– ¡El cañón de alarma! ¡Mi fuga ha sido descubierta! ¡Ánimo!

Y Pierre-Jean, evitando con cuidado el acercamiento de los navíos y la cadena de las anclas, avanzó, por la pequeña ensenada, hacia el lado del polvorín de Millau. El mar estaba agitado, pero, como buen nadador, se sentía con fuerzas para ir más lejos. Dejó a la deriva su ropa que disminuía la velocidad de su marcha y traía su pequeño saco con oro colgado a su pecho.

Llegó, sin dificultades, al medio de la pequeña ensenada y apoyándose sobre un cuerpo muerto, una especie de boya de hierro, se quitó con precaución la gorra que le protegía.

– ¡Uf! – exclamó. Este paseo solo es una parte de lo que me queda por hacer; en alta mar, no tengo nada que temer, pero hace falta pasar la entrada de la bahía donde existen muchas embarcaciones entre la gran torre y el fuerte de la Aiguillette. Será cosa del Diablo si logro evadirme. Mientras llegue el momento, orientémonos, y no metamos al Diablo de esta parte que no esta aquí.

Pierre-Jean consiguió orientarse por el polvorín de la Goubnin y el fuerte Saint-Louis. Necesitaba seguir en línea recta y, para no ser visto, ni de un lado ni del otro, pasar por el medio.

Con la cabeza abrigada bajo su aparato, nadó silenciosamente. El viento refrescaba y se confundía con los peligrosos ruidos que podían engañar la fineza de su oído; se mantenía en guardia y, por mucha importancia que tuviese abandonar la pequeña ensenada, avanzaba lentamente para no dotar de una velocidad imprudente a la falsa boya que le ocultaba.

Transcurrió una media hora. Sus cálculos le indicaban que debía estar llegando al lugar de la entrada,

cuando a su izquierda creyó escuchar un ruido de remos. Se detuvo, aguzó el oído y esperó.

– ¡Eh! –vociferaron desde un bote. ¿Alguna novedad?

– ¡Nada nuevo! –le respondieron desde una embarcación que pasaba a la derecha del prófugo.

– ¡Nunca vamos a encontrarlo!

– Pero, ¿es seguro que se escapó por mar?

– ¡Sin dudas! Hemos recuperado sus ropas.

– ¡Y bien, corremos el riesgo de ir hasta las grandes Indias!

– ¡Ánimo! Sigamos.

Las embarcaciones se separaron. Le estaban persiguiendo. Aprovechando la partida de las canoas de la marina, se animo a dar algunas vigorosas brazadas en dirección a la salida, luchando contra las olas y el desespero que giraban en torno a él.

– ¡Oh! ¡Si estuviera en alta mar!

¿Se puede imaginar la horrible posición de este hombre? ¡Alta mar! ¡Eso significaría la muerte y lo prefería a ir de vuelta la cárcel! ¡Qué tenacidad! ¡Qué poder de carácter se encuentra, en ocasiones, entre los desgraciados! Se repite, muy a menudo, que tal energía aplicada al bien daría como resultado grandes cosas. Sí, pero esta fuerza no es natural. Para producirla, se necesitan grandes ansias de libertad. En la placidez diaria de la vida, estas personas se convertirían en seres vanos, inertes e impotentes. La sociedad los había repudiados, se habían golpeado con ella y de ese choque habían brotado chispas.

De vez en cuando, los gritos llegaban al oído de Pierre-Jean, las embarcaciones multiplicaban su búsqueda por la ensenada y debieron necesariamente concentrar su vigilancia sobre la entrada a la bahía. ¡Pierre-Jean nadaba constantemente!

– ¡Prefiero ahogarme! –se dijo.

Ya la gran torre y el fuerte del Aiguillette se delineaban ante sus ojos. Las antorchas corrían sobre la ribe-



ra, como estrellas de mal augurio, las brigadas de la policía estaban en acción. El fugitivo disminuyó su marcha y se dejó impulsar por las olas y el viento del oeste que lo arrastraron hacia el mar.

De pronto, un brillo iluminó las aguas y Pierre-Jean percibió a su alrededor a tres o cuatro botes llevando antorchas encendidas. No se movió. Un movimiento en falso podía perderlo.

– ¡Eh, allá!

– ¡Nada!

– ¿Buscaron por la parte de Lazaret?

– ¿Y del lado de las baterías?

– Ya se les avisó a los soldados de la marina.

– Bien, de esa forma no podrá desembarcar en la costa.

– ¡Imposible!

– ¡En marcha!

Pierre-Jean respiró. Las embarcaciones se hallaban a solo diez brazas de él y se veía obligado ahora a nadar perpendicularmente.

– ¡Allá! ¿Qué hay allá? –gritó un marinero.

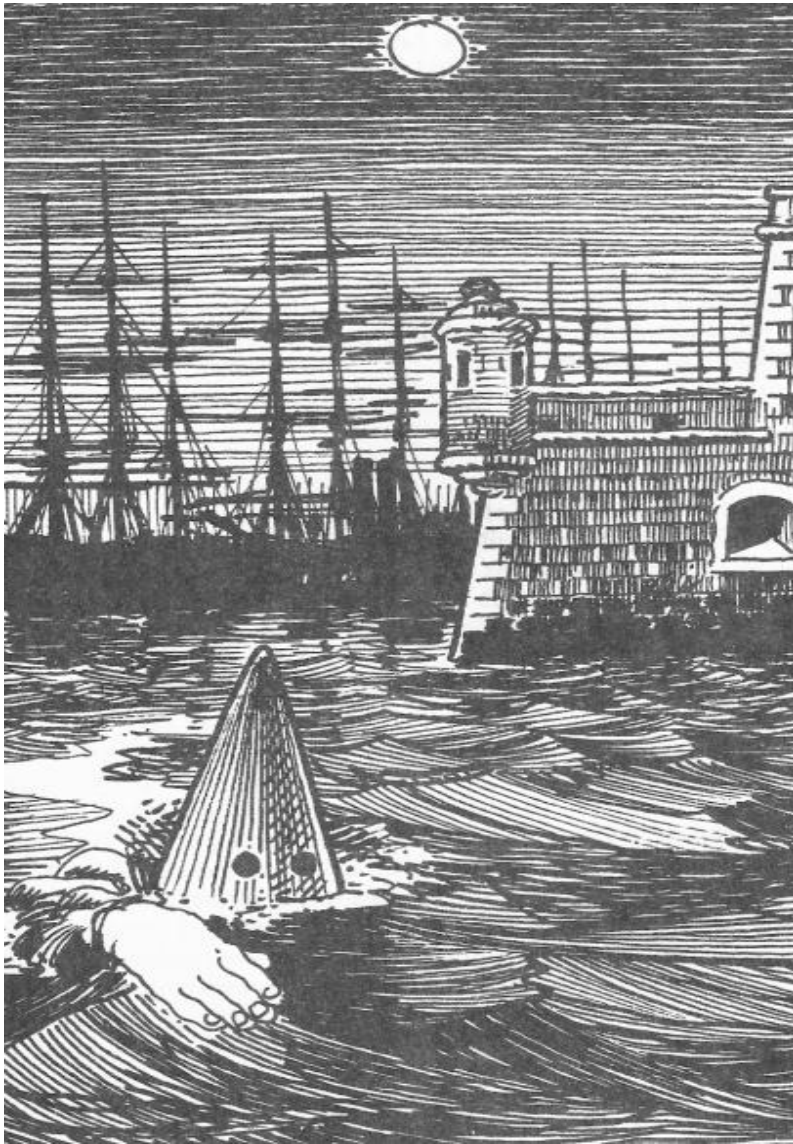
– ¿Qué? –le respondieron.

– ¡Ese punto negro que nada!

– ¿En el medio?

– Sí.

– ¡No es nada! Es una boya a la deri-



va.

– Está bien, ¡entonces atrapémosla!

Pierre-Jean se preparó a sumergirse. Pero, en ese momento, el silbato de un contraamaestre se escuchó.

– ¡En marcha, muchachos! Tenemos más cosas que hacer que estar pescando un trozo de madera. ¡Sigamos adelante!

Y las embarcaciones continuaron su camino. El desventurado retomó su coraje. ¡Su ardid no había sido descubierto! Las fuerzas le volvieron con la esperanza. Una masa negra se dibujaba a lo lejos.

– ¿Que es aquello? –se preguntó. ¡La torre de Balaguiet! Estaré salvado si llego allá. Pero, ¿dónde estoy?

Giró hacia la izquierda y reconoció el fuerte Saint-Louis.

– ¡Esa es la torre! Después de haber pasado la batería estaré en la gran ensenada. ¡Oh! ¡La libertad! ¡La libertad!

De pronto, se halló en profundas tinieblas. Un cuerpo opaco interceptaba a sus ojos la vista del fuerte. Era una de las últimas embarcaciones que había chocado contra él. Se detuvo al choque y uno de los marineros se inclinó sobre la borda.

– Es una boya -dijo. ¡En marcha!

Y el bote retomó su marcha. ¡Fatalidad! Un remo golpeó a la falsa boya, se viró de lado y antes que el evadido pudiera soñar con desaparecer, su

cabeza rasurada se vio por delante del bote.

– ¡Lo tenemos! -gritaron los marineros. ¡Aquí, rápido!

Pierre-Jean se sumergió y, mientras que los silbatos llamaban de todas partes a las embarcaciones dispersas, nadó entre dos aguas hacia el lado de la playa de Lazaret. Se alejó así del lugar de la cita, dado que esa playa está situada a la izquierda de la entrada de la gran ensenada, mientras que el cabo de Garonne se extiende por la derecha. Esperaba, de esa manera, despistar a sus perseguidores, al dirigirse hacia el lado menos propicio para su evasión.

Sin embargo, necesitaba llegar al lugar convenido con el marsellés. Después de algunas brazadas hacia el lado contrario, retornó sobre sus pasos. Las embarcaciones se agrupaban a su alrededor. A cada instante, se sumergía para no ser reconocido. Finalmente, sus hábiles maniobras engañaron a sus perseguidores, pero necesitaba llegar. Pierre-Jean comenzaba a desfallecer, perdía sus fuerzas, varias veces sus ojos se cerraban y su cerebro se llenaba de vertiginosos giros, sus manos se endurecían y sus pies pesados se hundían hacia el abismo. Pero, la providencia y las olas se compadecieron de él y lo lanzaron desvanecido sobre la orilla del cabo de Garonne. Cuando recobró sus sentidos, un hombre estaba inclinado sobre él, al tiempo que le hacía beber algunos sorbos de licor

– Está a salvo –le dijo. Vestido con ropas de extranjero y con una peluca encima, llegará fácilmente a Notre-Dame-des-Maures, en las montañas del Anti. ¡Parta lo más pronto posible! Voy a encender una antorcha y vigilar la playa. Nadie imagina que ha venido a parar aquí.

Pierre-Jean se lanzó en la dirección indicada. Al cabo de andar un tiempo, cayó de rodillas, rezó por su madre, y se alejó con paso precipitado ●

Dos cartas a su padre y madre en 1848

Traducción: Ariel Pérez

La primera es una de las once cartas aparecidas en *L'echo de la Loire* en 1933. En ambas hace mención a hechos que ocurren en la capital francesa y que contienen un trasfondo político. Jules incluso se lanza a tomar partido y dar opinión sobre estos asuntos en los cuales parece no coincidir con Pierre.

París, [jueves] 3 de agosto de 1848

Mi querido papá,

¡Recibí las noticias de Paul! Estoy en casa de abuela con Charles; pero no me quieren dejar partir. ¡Tres días me parecen muy cortos; especialmente porque el obispo de Meaux llega el jueves por la tarde y sería impropio que no lo vieses! El pasado domingo cené con Edouard en casa de la señora Braheire que nos recibió amablemente y que, a su primera gentileza, añadió otra no menos importante: me dio una entrada para la Cámara de Diputados. Allí me fui el martes, día en que se interpelló al gobierno sobre el arresto ilegal de Girardin y la suspensión prolongada de su periódico. Esta sesión fue interesante por el ruido que provocó y el número de hombres a la moda que vi. En efecto, un diputado que estaba cerca de mí me indicó: Lamartine,

Ledru-Rollin, Marie Senard, Marrast, Cavaignac, Goudchaux, Leclerc, Gaufidière, Louis Blanc, Lagrange, Proud'hon, Thiers, Berryer, Baroche, Durrieu, Larochejacquelin, Montalembert, Arago, Jules Lasteyrie, etc... y ¡oh sorpresa! ¡Victor Hugo! Victor Hugo al que quería ver a cualquier precio habló durante una media hora. Ahora lo conozco. Para verlo en su lugar, atropellé a una dama y arranque los gemelos de las manos de un desconocido. ¡Esto se debe haber mencionado en el *Moniteur*! Les daré personalmente con mis propias palabras todos los detalles de esta sesión, así como de todo lo que se dice y se hace en París. Escríbeme a Provins, mi querido papá, allí puedo recibir tu carta y cuento con ello. Hasta pronto en Nantes, beso a mamá y a toda la familia, de la que quiero tener noticias.

Tu hijo que te abraza Jules Verne

París, [lunes] 27 de noviembre de 1848

A la querida mamá:

Para responder a tu carta, esperé la partida de mis tíos que será mañana martes. Son ellos los que les darán todos los detalles de nuestra existencia.

Una carta confiada por ti al tío Chateaubourg me ha hecho saber, sin embargo, que estabas indispuesta. Me temo, querida mamá, que tu indisposición le ha puesto un obstáculo a ese rápido viaje a Paimboeuf, que tenía como objetivo hacer saltar de alegría a las chicas. Los vientos, en París, al menos, son siempre opuestos a una salida, y el pobre Paul debe aún permanecer allí esperando.

En cuanto a mí, espiritualmente, comienzo a sentirme mejor. Han terminado las molestias de una mudanza y las preocupaciones de una instalación.

Físicamente, querida mamá, me asemejo mucho a ti.

Los intestinos me hacen sufrir. Como, por tanto, muy poco, ¿son acaso los platos de una calidad inferior? No lo sé. Por tanto, me he cuidado de no beber agua pura del Seine, siempre tuve la necesidad de destruir su dañino principio por una combinación cualquiera. No he

ido a ver a la Sra. de Barrère de la que te hablé.

Comí en casa de la Sra. Arnous con mis tíos y la familia Garnier que me ha pedido regresar para otras veladas. Acepté pero creo que no iré. Antes de partir, la Sra. Championnière me presentó al Sr. Just que me ha hecho prometer ir a verlo.

Mi tía Charruel no vino, probablemente espera por la elección del presidente. Papá debe estar más orgulloso que nunca de Cavaignac, luego de su triunfo de anteayer. Para mí, eso no ha cambiado en modo alguno, mi forma de ver las cosas. Pronunció muy bien un discurso preparado por otros, se aprovechó del fastidioso arrebató de sus adversarios, y, en resumen, se disculpó poco de las condenas hechas contra él, de manera que: ¡Viva Louis Bonaparte! Ayer en la ópera, lo vi en compañía de Marrast y los consortes...

Mi maldito reloj me cuesta 6 francos de reparación, mi paraguas 15 francos, me vi obligado a proveerme de un par de botas y uno de zapatos, de manera que, sin haber gastado nada para mí, ¡me encuentro tan vacío como el tesoro público!

Adiós, mi querida mamá, y querido papá, los beso así como a las chicas, las cartas, las cartas, adiós

Tu hijo que te quiere. Jules Verne